



FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y
EMPRESARIALES

**Microcrédito: ¿Como un préstamo de tamaño reducido puede
contribuir de manera durable a la mejora cualitativa de la
economía de un país?**

El caso de Bolivia

Autor: Thomas Douillet

Director: Mirco Soffritti

Madrid

Junio 2014



**Microcrédito: ¿Como un préstamo de tamaño reducido puede contribuir de manera durable
a la mejora cualitativa de la economía de un país?**

El caso de Bolivia

Thomas
Douillet

Resumen

Desde su creación en 1976, el microcrédito apareció como un remedio milagroso contra la pobreza, provocando un éxito general por parte de las organizaciones internacionales. Sin embargo, varios límites y críticas se están manifestando desde estos últimos años. Es cierto que el microcrédito tiene un impacto en la economía de un país. Los clientes de las Instituciones de Microfinanzas (IMF) pueden beneficiarse de préstamos para acceder a recursos financieros que antes no tenían. Pero para el buen funcionamiento del sistema, parece necesaria una regulación adecuada que evite excesos y permita actuar de manera responsable para un impacto significativo en la actividad económica.

Este trabajo intenta estudiar la situación del microcrédito actualmente en el mundo y, analizar, a través del caso particular de Bolivia, el impacto que tiene este sistema de préstamo, en varios factores e indicadores. El eje central del ensayo se enfocará en los resultados y consecuencias de las intervenciones de las Instituciones de Microfinanza bolivianas, y de los métodos para medir el impacto de un microcrédito en la economía de un país en desarrollo, utilizando datos de las IMFs estudiadas y de las organizaciones como el Banco Mundial. La conclusión final contempla que el microcrédito, cuando está bien utilizado, y con una regulación específica, contribuye de manera positiva en la actividad económica de un país. La microfinanza debe crear nuevas oportunidades para los más pobres y seguir con el objetivo de reducir la pobreza en los países subdesarrollados.

Palabras claves: microcrédito; microfinanza; Bolivia; IMF; pobreza

Abstract

Since its creation in 1976, microcredit appeared as a miracle solution against poverty, causing an overall success form international organizations. However, several barriers, limits and downward slides have appeared since the last few years. It is true that microcredit has a real impact on the economy. Clients of Microfinance Institutions (MFI) can receive loans to access financial resources that previously hadn't. For the correct functioning of microfinance system, a regulation system seems necessary to

avoid deviations and act responsibly for a significant impact on the economy.

This essay attempts to study the situation of microcredit in the world today, and analyze, through the example of Bolivia, the impact of this system, through a number of factors and indicators. The main approach of the study will focus on the results and consequences of interventions of the Microfinance Institutions (MFIs) in Bolivia, and methods to measure the impact of microcredit on the economy in an emerging country, using data from MFIs' reports and organizations like the World Bank. The conclusions drawn are that microcredit, when good exploited, can contribute, in a positive way, to the economy of a country. Microfinance needs to create new opportunities for poor people and keep its main goal, which is the global reduction poverty in developing countries.

Keywords : microcredit ; microfinance ; Bolivia; MFI; poverty

Índice

RESUMEN

ABSTRACT

1. Introducción

2. Metodología

3- Generalidades sobre el microcrédito

3.1 - Microcrédito: Definición y principios generales

3.1.1 - Los servicios financieros: De la microfinanza a los microcréditos

3.1.2 - ¿Qué es una IMF?

3.1.3 - ¿Cómo se crea y funciona una IMF y este sistema de microcréditos?

3.1.4 - El microcrédito y el marketing

3.1.5 - ¿Quién beneficia de estos préstamos?

3.1.6 - Las mujeres: Una prioridad para las IMFs

3.2 - Histórico y evolución de la microfinanza en el mundo

3.2.1 - El modelo de Mohammed Yunus con la Grameen Bank

3.2.2 - La doble misión del microcrédito: Impacto social y objetivo financiero

3.2.3 - La misión financiera del microcrédito

3.2.4 - El microcrédito como lucha contra la pobreza

3.2.5 - Algunas cifras sobre microfinanzas: Las IMFs en el mundo

3.3 - La necesidad de una regulación para el microcrédito

4- El Caso de Bolivia

4.1 - Porqué presentar el caso de Bolivia?

4.2 - Presentación del país y análisis de la evolución del sector de las microfinanzas

4.2.1 - Análisis situación económica antes de la llegada de los microcréditos

4.2.2 - Un clima favorable para el desarrollo del microcrédito

4.2.3 - Relación del microcrédito con indicadores macroeconómicos

4.2.3 - La llegada del microcrédito en Bolivia en los años 90

4.3 - Como un microcrédito puede mejorar las condiciones de vida de las poblaciones pobres?

4.3.1 - Métodos de evaluación del impacto del microcrédito

4.3.2 - Análisis y estudios realizados en Bolivia

5 - Oportunidades y realidades de la microfinanza: Las condiciones para un impacto real del microcrédito

5.1 - Criticas y límites del microcrédito

5.1.1 - Los microcréditos no pueden intervenir en algunos casos

5.1.2 - Criticas del microcrédito

5.2 - El microcrédito permite a una salida duradera de la pobreza?

5.2.1 - El microcrédito tiene que actuar a todos los niveles

5.2.2 - El análisis de Khandker

5.3 - Encontrar soluciones y alternativas para adaptar el microcrédito a los cambios económicos y demográficos en el mundo

5.3.1 - Los desafíos para el futuro

5.3.2 - Una intervención del Estado necesaria?

5.3.3 - El papel de otros actores de la microfinanza

6. Conclusión

7. Bibliografía

Índice de abreviaciones:

ASFI: Autoridad de Supervisión del Sistema Financiera

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

BEI: Banco Europeo de Inversiones

BRICS: Brasil, Rusia, India, China y África del Sur

CRECER: Crédito Con Educación Rural

CGAP: Consultative Group to Assist the Poor

FFP: Fondos Financieros Privados

IMF: Institución de Microfinanzas

IDH: Índice de Desarrollo Humano

ONG: Organización No Gubernamental

OMS: Organización Mundial de la Salud

PIB: Producto Interior Bruto

PPA: Paridad de Poder Adquisitivo

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

S.A: Sociedad Anónima

SBEF: Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras

UMOA: Unión Monetaria Oeste Africana

USD: Unites States Dollar

1. Introducción

Hoy en día, el desarrollo humano es un desafío importante para muchos países y organizaciones internacionales (UE, ONU, PNUD etc.) La lucha contra la pobreza en los países en desarrollo debe superar varias dificultades: La vulnerabilidad de la población de dichos países y las necesidades físicas, materiales y sociales de los más pobres. La microfinanza forma parte de las soluciones y alternativas posibles para la reducción de la pobreza, en la medida en que está considerada, hasta ahora, como una necesidad en los países en desarrollo para luchar contra este problema. En general, la microfinanza es la oferta de servicios financieros a las poblaciones pobres a través de las Instituciones de Microfinanzas (IMF). Según el Banco Central Europeo, la microfinanza, cuyo objetivo principal es luchar contra la pobreza, es una actividad realizada por una persona jurídica o una entidad de crédito, que ofrece servicios financieros a una población excluida del sistema bancario tradicional (compuesto por un Banco Central y de bancos comerciales)

Las IMFs hacen frente hoy en día a muchos problemas relacionados con el reembolso de los préstamos, además de cumplir su objetivo inicial, que es la oferta de servicios financieros a personas empobrecidas de países subdesarrollados. En efecto, las IMFs se enfrentan a una caída de las tasas de reembolso, y su estatus de asociación no les permite ser tan competentes como desearían. Esas instituciones se han «desviado» en algunas ocasiones del objetivo principal, de prestar dinero a las personas más pobres, para privilegiar la rentabilidad financiera. ¿Cuáles son las perspectivas de desarrollo del microcrédito hoy, y cuáles son los impactos en la población y la economía de un país en desarrollo como Bolivia? La visión general del impacto de la microfinanza muestra que, por la actividad económica que causa en los hogares, genera un aumento de los ingresos, aumenta el consumo y el ahorro de los solicitantes.

Bolivia ha sido durante muchos años, y sigue siendo, uno de los países más pobres de América Latina. Después de un periodo de inestabilidad política marcado por golpes de Estado frecuentes y una intervención del ejército repetidas veces, el país ha realizado importantes reformas liberales durante la década de los noventa. Hoy, su crecimiento está sostenido por sus exportaciones de gas y sus gastos públicos, y el país alcanzó una tasa de crecimiento del 6,5% en 2013¹, una tasa récord para Bolivia. Entonces, es muy interesante estudiar el impacto que ha tenido el microcrédito en la actividad económica del país, y como las IMFs bolivianas intervinieron en la población. Bolivia es un país pionero del sector de las microfinanzas en América del Sur, y tiene muchas bases de datos e informes para dar cuenta del impacto significativo del microcrédito al nivel económico.

Este trabajo quiere mostrar la relación de la microfinanza con la economía de un país y sobre todo, si mejora o no el nivel de vida (muy precario para la población pobre) gracias a los microcréditos. En su aspecto más general, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la calidad de vida como «la percepción de un individuo de su situación de vida, puesto en su contexto de su cultura y sistemas de valores, en relación a sus objetivos, expectativas, estándares y preocupaciones»². Este aspecto será el centro de nuestro análisis y de los resultados estudiados. El aspecto innovador del microcrédito, y su desarrollo rápido en el mundo, llevan al economista a preguntarse sobre los impactos económicos y sociales, en el momento donde la microfinanza alcanza un punto determinante en su actuación.

Nos parece fundamental exponer las dificultades que está encontrando el microcrédito durante estos últimos años, sus desafíos económicos y sociales para los próximos años, y las soluciones que podemos aportar para hacer frente a esas barreras y límites.

¹ World Bank. 2014, , World Date Bank, Metadata, GDP growth (% anual). Available: <http://databank.banquemondiale.org/data/views/reports/tableview.aspx> [2014, Juin, 10]

² OMS, «*Rapport sur la santé dans le monde, 1996 – L'état de la santé dans le monde*», Genève (1996)

2. Metodología

Con el fin de responder a la problemática de este trabajo de investigación, que es la medida difícil del impacto de la microfinanza en la economía en general, estudiamos, en primer lugar, la literatura disponible sobre el tema de la microfinanza y de los microcréditos. Intentando buscar artículos y análisis de autores de diferentes nacionalidades, descubrimos primero la dificultad de encontrar datos relevantes sobre el impacto en la economía en general, puesto que la mayoría de los datos son sobre casos particulares de algunos clientes. En efecto, era difícil encontrar estudios de impactos antes del año 2000. Nos centramos más especialmente en los estudios y análisis realizados en Bolivia por las IMFs locales como BancoSol, Finrural, Pro Mujer o CRECER. Los datos utilizados para realizar los gráficos y tablas son datos extraídos del Banco Mundial y del centro de datos MIX Market, una plataforma donde las IMFs y organizaciones comparten sus datos institucionales e informes anuales. Además, con el fin de estudiar resultados detallados del microcrédito en Bolivia, estudiamos informes de agencias de calificación de riesgos, como Planet Rating o MicroRate, para poder tener una base de datos relevantes sobre el país estudiado. Tratamos de analizar tanto los puntos de vista a favor del microcrédito, como aquellos otros en contra de este sistema, al fin de tener una perspectiva más amplia y objetiva sobre las conclusiones de nuestro trabajo.

3. Generalidades sobre el microcrédito

3.1. Microcrédito: Definición y principios generales

3.1.1. Los servicios financieros: De la microfinanza a los microcréditos

La diferencia entre el microcrédito y la microfinanza puede parecer un poco confusa, pero es importante diferenciar esos dos términos. Ambos están vinculados y hacen referencia a transacciones de pequeña cuantía, pero la diferencia principal es que el microcrédito se relaciona exclusivamente con la concesión de préstamos. Por otro lado, la microfinanza hace referencia a una amplia gama de servicios financieros, entre los cuales se incluye el microcrédito, que son necesarios para promover o sostener actividades generadoras de ingresos, permitiendo a la población más pobre mejorar su nivel de vida y acceder a un desarrollo humano duradero.

Desde una visión microeconómica, la microfinanza aparece como un mercado, permitiendo a los individuos, en general pobres, acceder a servicios financieros de reducido tamaño. Con nuevas formas contractuales, apoyándose especialmente en técnicas de grupos y reembolsos rápidos y escalonados, la microfinanza ha superado de esa manera los fallos de mercado (asimetrías de información, garantías de riesgo limitado y la selección adversa de clientes) que, hasta ahora, habían impedido al sector bancario tradicional para desarrollar este mercado del microcrédito. La microfinanza ha existido de varias formas, desde hace muchos años, en diferentes países del mundo y es conocida como organización desde hace 30 años con la creación de la *Grameen Bank* por Muhammad Yunus, que detalláramos mas adelante.

-
- Microcrédito: Un microcrédito se define como un préstamo, de tamaño reducido, con reembolso mensual, que sirve para el prestatario a financiar una actividad económica, duradera y lucrativa. Un microcrédito se destina a personas que no tienen acceso a los préstamos bancarios clásicos y que no cumplen las condiciones que les permiten financiarse en el circuito bancario tradicional. Según la Comisión Europea, el importe de un microcrédito tiene que ser inferior a 25.000 euros.³
 - Microfinanza: La microfinanza designa el instrumento de poner a disposición de los pobres, servicios financieros que no tienen acceso a las instituciones financieras tradicionales que son los bancos comerciales. Hoy en día, la oferta de productos financieros de las Instituciones de Microfinanzas (IMF) es mucho más amplia que antes. Además de los créditos tradicionales, se han añadido otros servicios como las cajas de ahorro, las transferencias de dinero o el seguro.⁴
-

En 2004, el G8 adoptó varios principios agrupados por el CGAP (*Consultative Group to Assist the Poor*)⁵ entre los cuales podemos mencionar:

- Los más pobres no solo necesitan créditos, sino también medios para ahorrar, tomar seguros y servicios para transferir sus fondos (una gama de servicios financieros);
- Es imprescindible, para los gobiernos, disponer de una información exacta y transparente sobre los resultados financieros y el impacto social de las IMFs;
- La microfinanza debe procurar ventajas a los hogares más pobres: crecimiento del nivel de vida, creación de un patrimonio y garantías para los riesgos que existen;
- El microcrédito es un proceso que implica establecer instituciones locales permanentes e integrar las necesidades financieras de las poblaciones más pobres en un sistema financiero nacional.

³ European Commission, 2006, «*Report from the Commission to the European Parliament and the Council on the application of Directive 2006/48/EC to microcredit*», Bruxelles

⁴ Yunus Muhammad, «*Banker to the Poor; Micro-Lending and the Battle Against World Poverty*» (New York: Public Affairs, 1999, 2003)

⁵ CGAP; «*Key principles of microfinance*» ; Washington, DC (2004)

La microfinanza está considerada hoy en día, como un instrumento que permite a los más pobres, y más especialmente a las mujeres, convertirse en actores económicos del cambio (cambiar su situación económica y participar en la actividad económica), y a salir del círculo de la pobreza. Es necesario entonces definir la noción de pobreza y la relación que tiene con el microcrédito.

-
- Noción de pobreza: La pobreza es, por definición, la insuficiencia de los recursos materiales (como el alimento, el acceso al agua potable y la electricidad, el vestido o las condiciones de vida), pero también de los recursos intangibles, o inmateriales, como el acceso a la educación y a la salud.
 - Relación entre el microcrédito y la pobreza: El microcrédito es un programa que permite a los pobres de salir de su estatus de pobreza, mientras que el « pobre » (la persona) es el cliente determinado del microcrédito.
-

3.1.2. ¿Qué es una IMF?

Los productos microfinancieros son elaborados y distribuidos por las Instituciones de Microfinanzas (IMFs). Por ello, es fundamental definir correctamente lo que son dichas instituciones, sus objetivos, su funcionamiento, sus políticas y las estrategias que elaboran.

-
- Institución de Microfinanza (IMF): Una IMF es una organización local que provee servicios de microfinanza a una clientela local y próxima. El organismo presta servicios financieros a personas que no están dentro del sistema bancario tradicional. Las IMFs se diferencian entre sí por su estatus jurídico (S.A, ONG, asociación, banco, cooperativa de ahorro y de créditos...), su tamaño, su estructura y sus reglas.
-

Según el centro de datos MIX Market, una plataforma donde las IMFs y organizaciones comparten sus datos institucionales e informes anuales, hoy en día, existen aproximadamente 10.000 IMFs en el mundo⁶, con estatus legales muy diferentes.

⁶ Mix Market, MicroBanking Bulletin, « *How Many MFIs and Borrowers Exist?* » (2008)

Algunas instituciones como las ONGs, proponen varios servicios como por ejemplo los programas de salud, de educación a los niños y de construcción de habitaciones.

Además, atraídos por las tasas de rendimiento muy elevadas en algunos sectores de la microfinanza, muchos bancos comerciales, como K-Rep en Kenia, quieren ahora invertir en este mercado del crédito para los más pobres.

Varios bancos comerciales (BNP Paribas en Francia por ejemplo) han creado también fundaciones de microfinanza con el objetivo de dar una buena imagen del banco a la opinión pública sobre los valores morales. Las IMFs tienen objetivos muy diferentes, están orientadas a públicos específicos, están en diferentes niveles de madurez y de desarrollo, y disponen de niveles de recursos financieros desiguales. Sin embargo, hasta ahora, solo algunas centenas de IMFs han alcanzado el umbral de rentabilidad, es decir, el punto muerto, cuando los costos totales igualan a los ingresos totales por venta.

Las IMFs se diferencian de los bancos clásicos. Primero, las IMFs tienen una estrategia de localización más precisa, es decir que no cubren siempre toda la población de un país, sino solo una parte de la población en algunas regiones o comunidades. Segundo, las IMFs dependen mayoritariamente de subvenciones públicas y donaciones privadas para llevar a cabo de su actividad. Por fin, los bancos clásicos y las IMFs se diferencian en el hecho que no tienen la misma clientela, y no el mismo sistema de regulación bancario.

3.1.3. ¿Cómo se crea y funciona una IMF y este sistema de microcréditos?

Una Institución de Microfinanza tiene que seguir diferentes etapas y respetar un procedimiento preciso para crear servicios financieros y formar parte del sistema financiero.

a) La primera etapa consiste en examinar el proyecto de sus clientes, y el producto inicial de la IMF en el mercado económico del país donde actúa. La Institución de Microfinanza tiene que adaptarse al contexto económico y a la demanda local de préstamos (cuántos clientes quieren pedir préstamo y donde están localizados).

La IMF analiza la viabilidad del proyecto, si es adecuado al cliente y al contexto económico, para ver si este podrá generar beneficios a largo plazo. A partir de ese momento, ya tiene una organización y una estructura básica.

b) En segundo lugar, la IMF tiene que buscar recursos materiales suficientes para satisfacer las necesidades de sus clientes y alcanzar una estabilidad financiera en su proyecto. Con estos recursos, la IMF puede empezar a beneficiarse de economías de escala. A partir de esta fase, depende de menos ayudas externas y pasa a nutrirse de los importes generados por los intereses que aplica. Además, la organización se amplía mucho más, contratando más personal (director financiero, responsables de créditos, analistas y especialistas de la microfinanza etc.)

c) La tercera fase se centra en la consolidación de la organización. En efecto, la IMF fortalece su estructura y política de organización. Se transforma, en esta etapa, en una estructura más viable a nivel financiero, es decir que genera ingresos y tiene menos riesgos de fallo. Las ofertas se amplían y los competidores aumentan. La entidad tiene que crear productos adaptados al público.

d) La última fase es la fase de integración. La IMF ya forma parte de la economía y del sistema financiero. En este último paso, es necesario imponer una reglamentación específica para la IMF, con reglas y políticas de intervención (a quién presta la IMF y como lo hace), ya que el riesgo que incurre se atribuye principalmente a la estructura de su Gobierno Corporativo. El Gobierno Corporativo de una IMF esta compuesto del conjunto de principios y normas que regulan el diseño y el funcionamiento de los órganos de gobierno de la empresa.

Por ejemplo, las ONGs que suministran microcréditos tendrían más riesgos que una IMF con un estatus de banco, porque las ONGs tienen generalmente estructuras menos transparentes con menos reglamentación prudencial.

3.1.4. La IMF y el marketing

Desde hace solo unos pocos años, el proceso de creación de una IMF está muy relacionado con programas de marketing, cuyo objetivo es comunicar sus productos y servicios, y analizar la competencia en el sector de las microfinanzas. En efecto, dentro de este sector, las técnicas de marketing sirven como una herramienta analítica para conocer de mejor manera sus clientes (los programas de marketing se utilizan en este ámbito para determinar el tipo de cliente, el número de clientes que están en la IMF, y la población que tiene que determinar). Una IMF puede desarrollar un programa de Marketing a través de varios principios⁷:

a) Estudio y análisis del mercado: El estudio del mercado de la microfinanza, al nivel local o nacional, provee a la IMF una visión global del mercado de los servicios financieros existentes o potenciales en el país o la región determinada por la institución. Además, el análisis de mercado permite a la IMF definir el perfil de sus clientes en función del tamaño del crédito, y de criterios demográficos como el sexo o la edad.

Ejemplo: El Banco comercial K-Rep en Kenia, ofreciendo servicios de microfinanzas desde 1984, procede a realizar una evaluación financiera del mercado en una región específica en Kenia o pueblo de esa región, antes de crear una nueva caja de ahorros para los clientes más pobres de dicha comunidad.⁸

b) Análisis de la competencia: En el sector de las microfinanzas, la competencia está compuesta de prestatarios de servicios directos (IMFs y bancos comerciales) y prestatarios informales (prestatarios privados individuales, donaciones individuales). Gracias al análisis de la competencia, la IMF puede informarse de los tipos de servicios financieros ofrecidos por sus competidores, y así comparar sus productos con los otros, en términos de precio y de distribución.

⁷ Nhu An Tran, «*Institutions de microfinance et marketing*», Technical Note, Development Alternatives Inc., 9 p. (2000)

⁸ Jay K. Rosengard & Ashok S. Rai, 2001, «*Microfinance Development in Kenya: Transforming K-Rep's Microenterprise Credit Program into a Commercial Bank*» African Economic Policy, Discussion Paper Number 70

Ejemplo: En Camboya, el banco ACLEDA («*Association of Cambodian Local Economic Development Agencies*») realiza cada año, un estudio de *benchmarking* de 100 micros y pequeñas empresas, y 100 PYMES en cada sector de intervención en el país, para analizar y localizar todas las IMFs que proponen servicios similares y donde intervienen sus competidores.⁹ El *benchmarking* es una herramienta que se puede utilizar por las IMFs con el fin de estudiar y analizar las técnicas de gestión, los modos de organización de los competidores, con el objeto de inspirarse y de aprovechar de estas técnicas.

c) Análisis del comportamiento del consumidor: Este análisis permite a la IMF cambiar sus productos microfinancieros, o crear nuevos, y adaptarlos a las nuevas necesidades de sus clientes, cuyas cambian con el contexto económico y los cambios demográficos. Por ejemplo, si la demanda de crédito aumenta, la IMF tendrá que ampliar su gama de servicios financieros para cubrir esa nueva demanda.

d) Posicionamiento y planificación estratégica: El plan estratégico permite a la IMF identificar dónde tiene que intervenir, y dónde tendrá una ventaja competitiva con respecto a otras instituciones en el mismo mercado. El objetivo principal del plan estratégico es identificar como beneficiar de esa ventaja competitiva para la IMF, y generar el beneficio máximo.

e) Diferenciación de los productos: Utilizando el análisis del comportamiento del consumidor, la IMF puede determinar qué tipos de servicios financieros tiene que desarrollar y distribuir, y de qué manera tiene que desarrollar esos servicios para que sean rentables (generar beneficios).

Ejemplo: En Kenia, K-Rep se posicionó en el país como la IMF más antigua, con más experiencia y con el número de clientes más importante. Alcanzó de esa manera una posición de líder en el sector de las microfinanzas en Kenia.

⁹ In Channy, «*Workshop on the Current Situation and Future of Competition Policy and Law in Cambodia*» Pannasastra University of Cambodia (07/ 2005)

3.1.5. ¿Quién se beneficia de estos préstamos?

Las personas que pidan un microcrédito representan la parte de la población que está al margen del sistema capitalista (sistema enfocado en la búsqueda de beneficios), y del sistema bancario tradicional (compuesto por un Banco Central y de bancos comerciales). Dado que los clientes de las IMFs son aquellos que no tienen recursos suficientes para cumplir las exigencias del sistema bancario tradicional. Estas personas se dirigen a las IMFs para poder invertir y desarrollar una actividad lucrativa, consiguiendo beneficios regulares y, a medio plazo, una salida progresiva de la pobreza. Por un lado, en las zonas rurales, son los agricultores y campesinos los que utilizan estos préstamos para realizar inversiones, comprando por ejemplo una vaca o materias primas. Por otro lado, en las zonas urbanas y periféricas lo solicitan más micro-emprendedores: comerciantes, artesanos, suministradores de servicios y sobre todo, mujeres emprendedoras que desarrollan proyectos para satisfacer las necesidades de sus familias.

3.1.6. Las mujeres: Una prioridad para las IMFs

Las mujeres representan hoy el 70% de los pobres en el mundo. La mayoría tiene un trabajo peligroso y precario, con un sueldo muy bajo debido a las discriminaciones, en relación con los hombres, a las cuales deben enfrentarse. Además de los beneficios económicos, las mujeres se aprovechan de la creación de una red social y de un empoderamiento más importante, es decir, alcanzar una autonomía financiera y política. A comparación con los hombres, las mujeres dedican una parte más importante de sus ingresos al consumo del hogar, y tienen una tasa de reembolso más elevada. Las mujeres representan el 85% de los clientes de las IMFs¹⁰. Son mayoritarias en las IMFs porque representan la mayor parte de la población pobre en el mundo.

¹⁰ L. Mayoux, International Labour Office, FP Working Paper 23, « *Micro-finance and the Empowerment of Women – A Review of Key Issues* ». (01/06/2000).

De manera general, las mujeres en los países subdesarrollados reciben menos de 5% de los créditos bancarios tradicionales, y tienen una renta muy inferior a la de los hombres (hasta 30% menos¹¹). La toma de decisiones y la gestión de los microcréditos por este tipo de clientela es entonces muy interesante. Primero, gracias al acceso de los servicios financieros, por primera vez para la mayoría de ellas, las mujeres aumentan los ingresos del hogar, y de hecho, aumentan no solo su propio bienestar, sino también lo de sus hijos y de su marido. Segundo, gracias a la actividad económica generada por las mujeres, el aumento de los ingresos, el crecimiento de las inversiones en la actividad creada, el control de la renta y de los activos, mejora su autonomía económica, es decir que dependen menos de su marido para desarrollar y gestionar una actividad económica.

Finalmente, las mujeres clientes de las IMFs tienen un nuevo papel en la economía, así como un nuevo estatus en la sociedad, y se vuelven actores de la economía. Entonces, con el acceso al microcrédito, tienen no solo una autonomía económica, es decir tener la posibilidad de acceder a medios y recursos económicos para responder a sus necesidades y las de su comunidad, sino también una autonomía social y política, con el derecho a tener más peso en la sociedad y participar en la vida política de la comunidad. Las mujeres pueden cambiar las relaciones con los hombres en la repartición de los ingresos, reforzar sus derechos, y mejorar su confianza para invertir en una actividad económica a largo plazo.

Para una IMF, prestar crédito a una mujer se hace sobre todo con el fin de reducir las desigualdades con los hombres en cuanto al salario y las decisiones sobre los gastos del hogar, y aumentar el empoderamiento de estas nuevas empresarias.

¹¹ Anjali Banthia & Susan Johnson & Michael J. McCord & Brandon Mathews, « *Microinsurance that works for women : making microinsurance programs gender-sensitive* » - Microinsurance Innovation Facility, Briefing Note 2 (01/10/2009)

El ejemplo de la IMF Pro Mujer en Bolivia

La IMF Pro Mujer fue creada en 1990 en Bolivia por Lynne Patterson, profesor en la Universidad de Colombia, y Carmen Velasco, analista por el *Microcredit Summit Campaign*, una organización que desarrolla proyectos de microfinanzas y realiza análisis de la situación del sector de las microfinanzas en el mundo. Pro Mujer tiene actualmente cobertura nacional en Bolivia, y trabaja con las mujeres pobres en todas las regiones del país. Las clientes de Pro Mujer son principalmente mujeres entre 21 y 45 años, y la mayoría de ellas residen en ciudades pequeñas de zonas rurales de Bolivia.

Una evaluación del impacto social de Pro Mujer en Bolivia fue realizada por la IMF Finrural¹² en 2003. El estudio analizó el impacto de los servicios financieros que propuso Pro Mujer al nivel de pobreza de los clientes miembros de la IMF durante dos años, y comparó estos resultados con otro grupo similar formado por personas que no beneficiaron de los mismos servicios. El análisis concluyó que los servicios de la institución habían permitido disminuir el nivel de pobreza general de sus clientes, observando que un 20% de los hogares del pueblo participante en el programa fue considerado como pobre, contra un 40% de los hogares de otro pueblo que no han participado en el programa de Pro Mujer. Podemos comentar, en los gráficos puestos más abajo, que las mujeres son los actores principales de la IMF, y representan una media de 95% de la cartera bruta de créditos desde 1997. Entonces, esta IMF muestra que las mujeres pueden representar una parte importante en el mercado de los microcréditos, a lo menos para una región o una comunidad, en este caso en Bolivia.

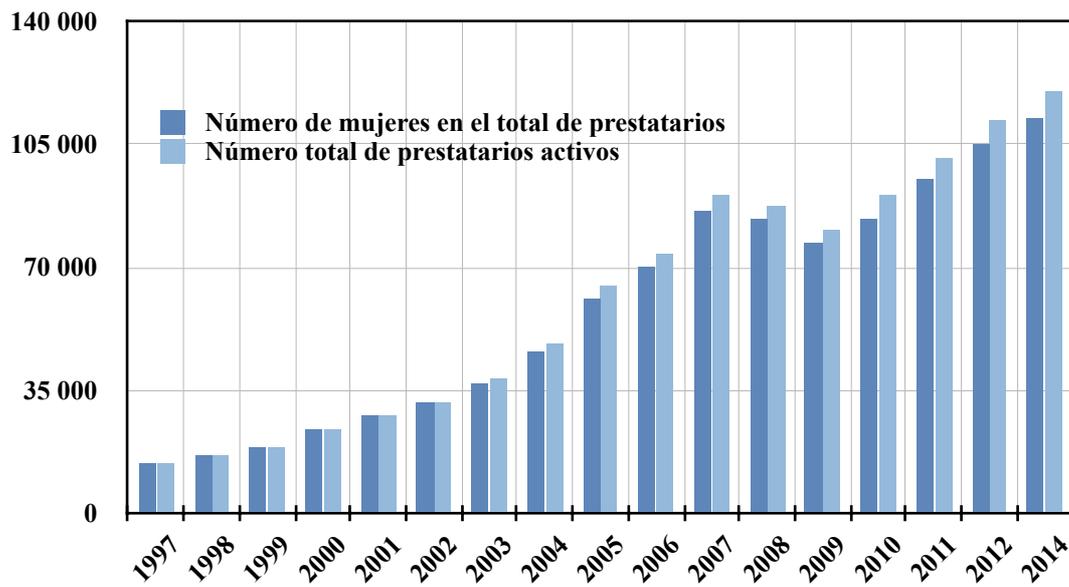
Datos sobre Pro Mujer Bolivia*

	Marzo 2014
Número de clientes	12.0218
Saldo Promedio de Créditos por Prestatario	462\$
Importe total de préstamos en curso (USD)	8416345
Importe total de los ahorros de los clientes (USD)	4092107

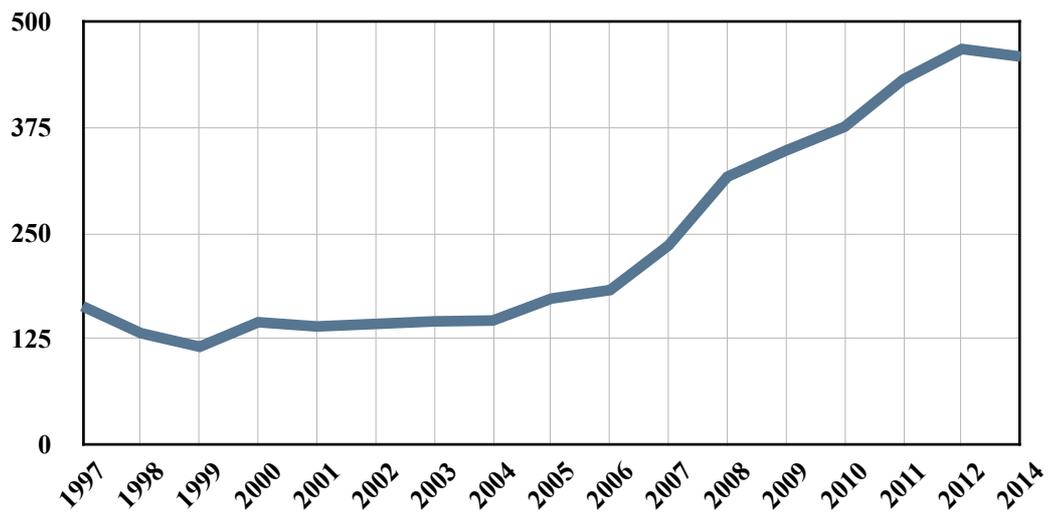
*Fuente: MixMarket 2014, April, 2014-last update, Pro Mujer. Available: <http://www.mixmarket.org/fr/mfi/ProMujer/report> [2014, June, 10]

¹² Finrural, 2003, «Evaluación de Impactos de Programas para La Mujer (Pro Mujer) Bolivia »

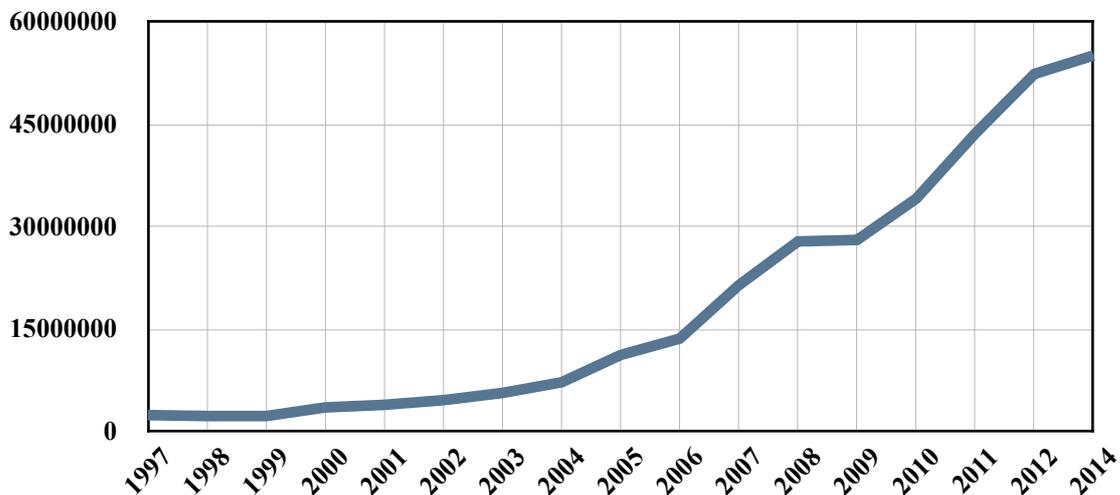
Número de prestatarios en Pro Mujer (1997-2014) y % de las mujeres en el total de prestatarios*



Préstamo promedio por cliente (USD)*



Cartera bruta de créditos (USD)*



3.2. Historico y evolución del microcrédito en el mundo

3.2.1. El modelo de Mohammed Yunus con la Grameen Bank

Grameen Bank, la primera institución de Microcréditos, fue creada en 1976 en Bangladesh por Mohammad Yunus, el «banquero de los pobres», que ganó el Premio Nobel de la Paz en 2006. Desde su creación, *Grameen Bank* ha generado 4,69 mil millones de dólares en préstamos y tiene una tasa de reembolso de casi el 99%¹³. Ha permitido el desarrollo del microcrédito en Bangladesh y ha creado muchas oportunidades de reducción de la pobreza en el país. *Grameen Bank* tuvo un éxito inmediato en el mundo y muchas instituciones se desarrollaron en Bangladesh para proveer a los más pobres recursos financieros suficientes para crear una actividad económica y lucrativa. Cuenta ahora más de 7 millones de clientes en Bangladesh de los cuales un 97% son mujeres. Esta experiencia demostró que la gente, aunque no tenga muchos ingresos, puede reembolsar el dinero prestado, pagando los intereses. Mohammed Yunus explica así el microcrédito como un proceso para «ayudar a cada persona a alcanzar su máximo potencial. Es sobre todo una herramienta que libera los sueños de los hombres y ayuda incluso a los más pobres a lograr dignidad, respeto y dar sentido a su vida.»¹⁴.

Evolución de la cartera de crédito de Grameen Bank (2002-2012)*

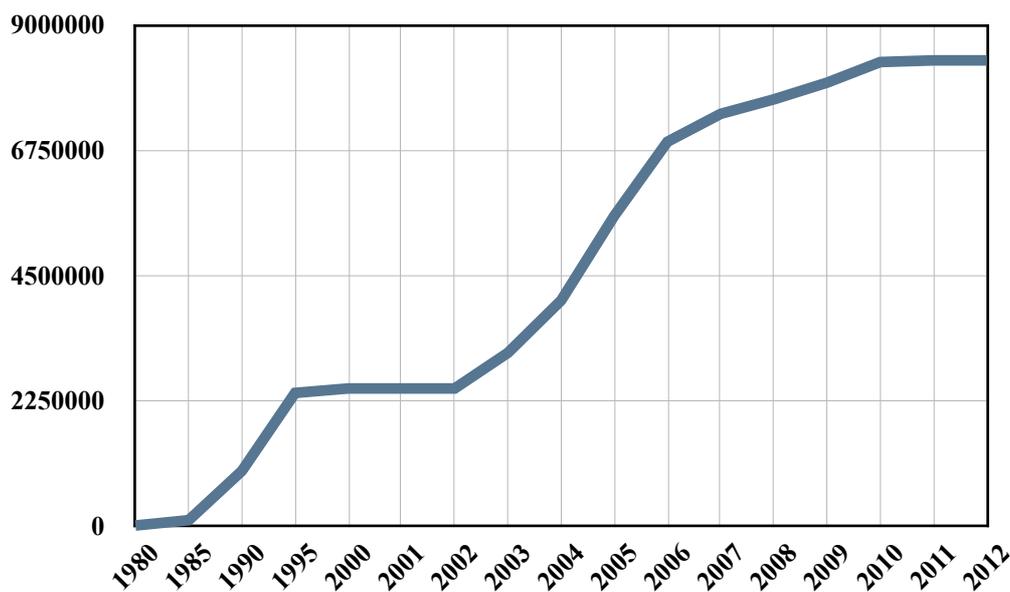
	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Total de Activos (en millones de dolares)	391	467	558	678	849	1005	1205	1491	1781	1763	1974
Préstamos desembolsados (en millones de dólares)	274	369	435	612	727	731	906	1151	1366	1362	1473
Rentabilidad Financiera (Return On Equity) en %	2.93	10.63	8.98	21.22	25.83	1.79	21.21	5.64	10.74	8.97	17.10

*Grameen Bank, 2014, April, 2014-last update, Key Information of Grameen Bank in USD. Available: <http://www.grameen-info.org/>

¹³ Yunus Muhammad, « *Banker to the Poor; Micro-Lending and the Battle Against World Poverty* » (New York: Public Affairs, 1999, 2003)

¹⁴ Yunus Muhammad, « *Creating a World Without Poverty: Social Business and the Future of Capitalism* » ; (New York: Public Affairs, 2008)

Número de Clientes de Grameen Bank (1980-2012)*



*Fuente: Grameen Bank, 2014, April, 2014-last update, Grameen Bank Historical Data Series 1976-2009 Bank in USD. Available: <http://www.grameen-info.org/>

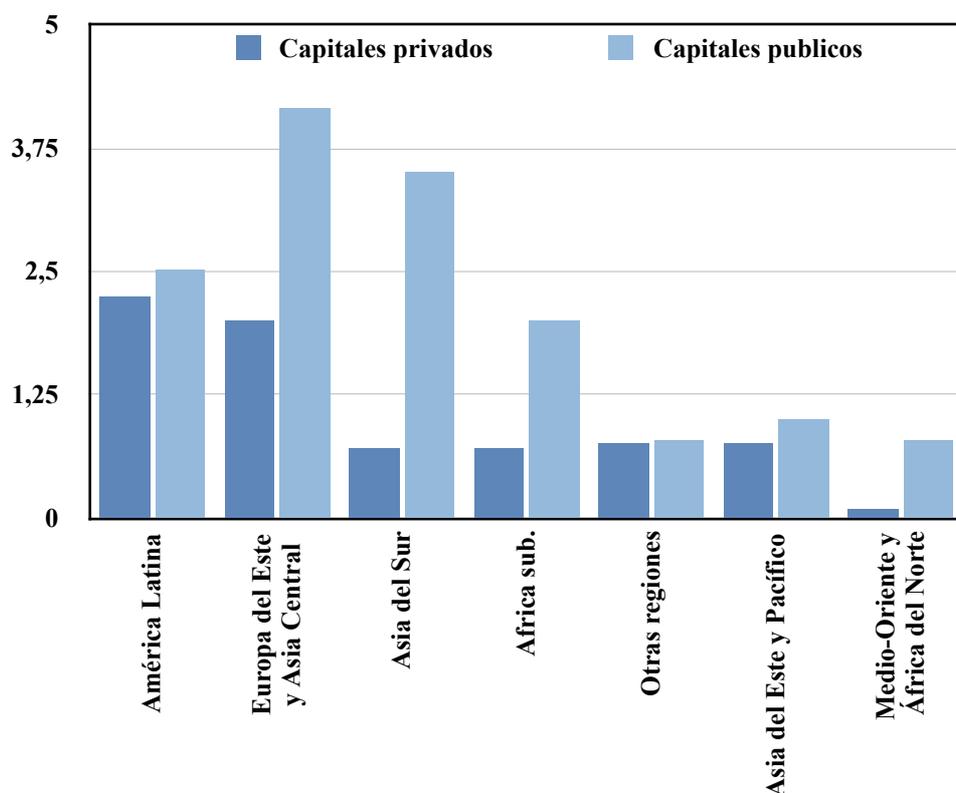
3.2.2. La doble misión del microcrédito: Impacto social y objetivo financiero

En la mayor parte de las instituciones, se encuentra esa doble misión, social y financiera. Por un lado, la misión social consiste en ofrecer servicios financieros a una población la más amplia posible, y con los recursos más bajos. Por otro lado, el objetivo financiero consiste en alcanzar la autosuficiencia financiera, permitiendo a la institución mantener la prestación de sus servicios sin depender de subvenciones públicas. El microcrédito tiene una misión social y un impacto sobre el desarrollo muy importante, pero también un objetivo económico, que es generar beneficios gracias a los intereses sobre los préstamos concedidos.

De manera general, las IMF's que buscan aumentar su número de micro-empresarios se dirigen a fuentes privadas de financiación, como bancos privados o donaciones individuales, y se transforman en instituciones reglamentadas importantes, porque los beneficios constituyen un factor clave para atraer los fondos privados. Distinguimos dos tipos de financieros para las IFMs. En primer lugar, los financieros públicos, que son los socios capitalistas, son en general instituciones especializadas como el Banco Mundial, la CFI (Corporación Financiera Internacional) o el BEI (Banco Europeo de Inversión).

También financian las agencias de las Naciones Unidas, e Instituciones Financieras de Desarrollo (IFD). Esos financieros dependen de los presupuestos gubernamentales de cada país. Los financieros públicos tienen una posición mayoritaria frente a los financieros privados. Al final del año 2010, este tipo de financiación alcanzó 16,8 miles de millones de dólares, lo que representa el 70% de la financiación total de las IMFs en el mundo¹⁵. En segundo lugar, los financieros privados pueden también aportar dinero a las IMFs y ser inversores institucionales, como por ejemplo los bancos comerciales y fondos de pensiones, inversores individuales y fundaciones como por ejemplo la fundación Bill y Melinda Gates. Los fondos privados representaban, en 2010, un importe total de 7,2 miles de millones de dólares, representando el 30% de la financiación total de las IMFs en el mundo.¹⁶

Importes invertidos en la microfinanza en 2009 (en miles de millones de dólares)*



*Fuente: De Ravignan Antoine, «La microfinance dans la tourmente», *Alternatives Internationales* n° 052 (2011)

¹⁵ Ralitsa Sapundzhieva, «Funding Microfinance – a Focus on Debt Financing», MicroBanking, MixMarket (11/2011)

¹⁶ Fouad Abdelmoumni, 2009, «Quelles ressources pour financer le développement du secteur de la microfinance» - N° 3 - Secteur Privé & Développement, La revue de Proparco

3.2.3. La misión financiera del microcrédito: ¿El microcrédito puede ser rentable?

La mayoría de los programas de microcréditos no son viables al nivel financiero, porque en general, no cubren sus costes de funcionamiento. Se benefician, en realidad, de muchas subvenciones por los gobiernos y agencias de cooperación internacionales. Pero, algunos inversores consideran que el microcrédito presenta hoy en día un nivel de riesgo débil para conseguir un retorno sobre la inversión aceptable. Precisamente en ese punto, es importante saber si el nivel financiero alcanzado por una institución de microfinanza puede permitirle de luchar de manera duradera contra la pobreza de los hogares excluidos del sistema bancario tradicional. Pero esa rentabilidad solo se ha alcanzado por pocas IMFs. En efecto, las IMFs más desarrolladas con recursos suficientes, son las que pueden tener una rentabilidad aceptable y desarrollar economías de escala a lo largo plazo.

Por otro lado, esa búsqueda de beneficio por las organizaciones de microcrédito puede provocar excesos y abusos hasta cambiar su clientela y elegir personas con más probabilidad de reembolso, capaces de absorber importes de préstamos más importantes.

3.2.4. El microcrédito como instrumento de lucha contra la pobreza

Muchos informes de programas de microcréditos en el mundo¹⁷ demuestran que, cuando están bien utilizados, los microcréditos y servicios de ahorro puesto a disposición de los pobres, les permiten construir micro-empresas (menos de 5 trabajadores), aumentar sus ingresos, y participar a la actividad económica de un país. Esos servicios microfinancieros aumentan significativamente el empoderamiento humano, especialmente para las mujeres, y les ayudan a tomar conciencia de los servicios educativos, sanitarios y sociales. Por eso, los servicios de microfinanciación están considerados cada vez más como un instrumento importante de lucha contra la pobreza, y permiten a los pobres estar por encima del umbral nacional de pobreza, umbral que representa el nivel de ingreso mínimo necesario para adquirir un adecuado estándar de vida en un país dado.

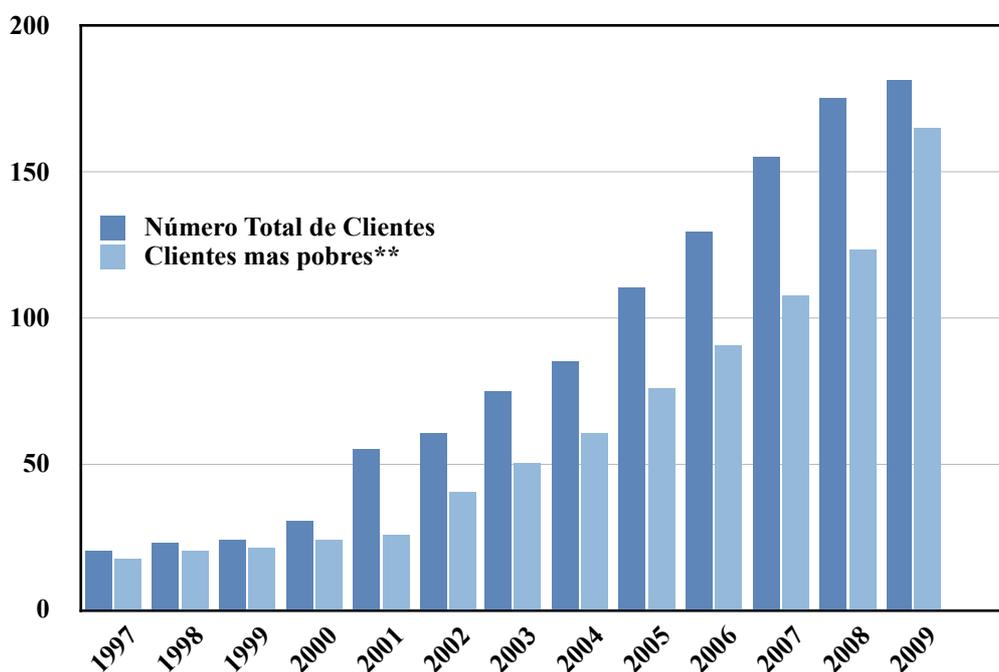
¹⁷ World Bank. March, 2014-last update, «*Microfinance and Financial Inclusion*», Available: <http://web.worldbank.org/>

3.2.5. Algunas cifras sobre microfinanza: Las IMFs en el mundo

Al final del año 2005, 3.133 IMFs habían financiado 113 millones de clientes, con un préstamo en curso¹⁸. La microfinanza tenía, en los años 90, ciertos objetivos en cuanto a los microcrédito esperados en el mundo. El objetivo fijado en la cumbre de Washington de 1997 era distribuir, en un año, 100 millones de micro-prestamos¹⁹. Y este objetivo fue alcanzado en 2007 con más de 150 millones de préstamos puestos en marcha por las IMFs. África y América Latina han reflejado la recuperación económica más fuerte desde la crisis de 2008, con casi el 25% de crecimiento anual desde 2009. Las 100 IMFs más importantes del mundo se localizan principalmente en América del Sur, África del Norte y Asia del Este.

Las intervenciones de las IMFs están todavía muy concentradas en las zonas urbanas. Solo un 40% de los préstamos son para clientes que viven en regiones rurales, lo que representa solo un 20% de la cartera de préstamo, contra un 80% en las zonas urbanas.

Número de micro-empresarios en el mundo*



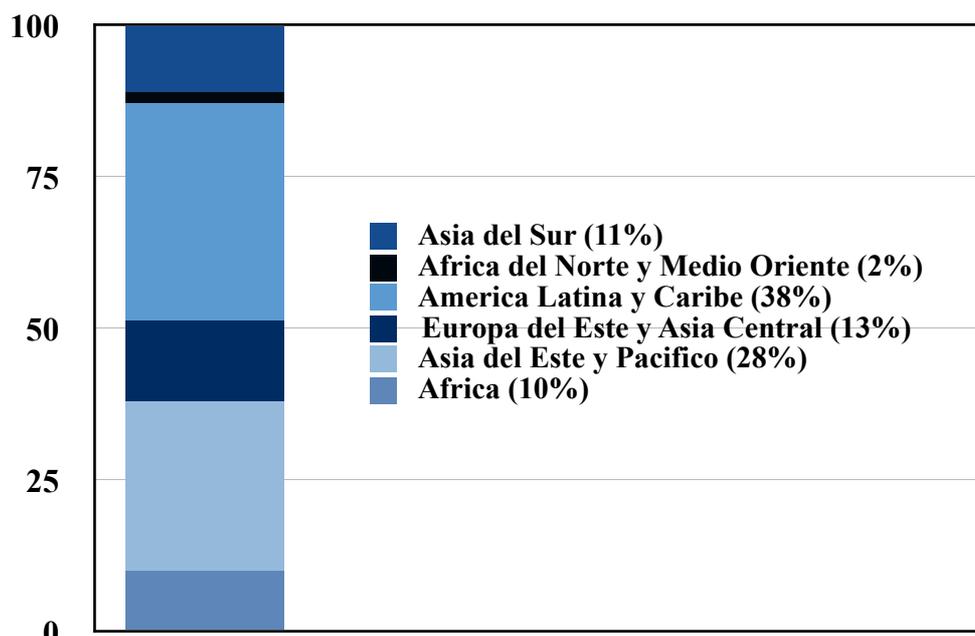
*Fuente: Convergences, 2013, «*Microfinance Barometer 2013*»

**Viviendo con 1,25\$/día o situando al 50% del umbral nacional de pobreza

¹⁸ Convergences, « *Microfinance Baromter 2013* » (June 2013)

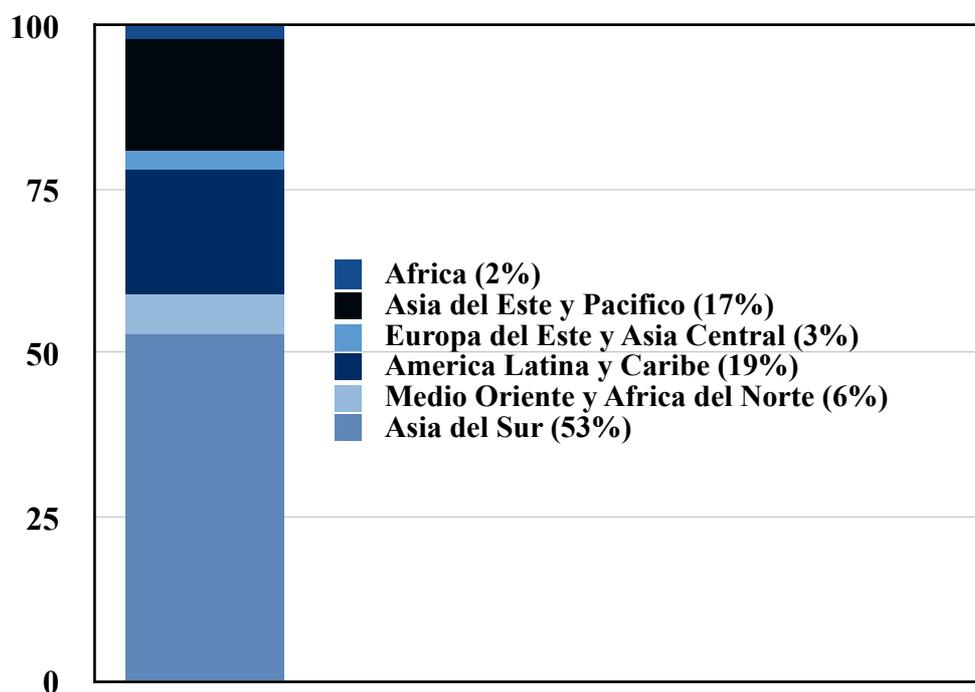
¹⁹ UNESCO, 2-4 february 1997, «*Microcredit Summit*», Sheraton Washington Hotel- Washington, DC, Position paper prepared by UNESCO

Cartera de préstamos global: 78 billiones dólares en 2011*



*Fuente: Convergences, « *Microfinance Barometer 2013* » (June 2013)

Número de prestatarios alcanzado en 2011*



*Fuente: Convergences, « *Microfinance Barometer 2013* » (June 2013)

3.3. La necesidad de una regulación y reglamentación para el microcrédito

Desde principios del siglo XXI, las regulaciones se refuerzan de manera general en el sector de las microfinanzas. Esta reglamentación viene impuesta por los gobiernos que quieren integrar los programas de microcrédito en su política pública de desarrollo para proteger a los ciudadanos contra eventuales abusos del sistema por personas «oportunistas», atraídas por las bajas tasas de interés de los microcréditos. Por tanto, la intervención del Estado e de las autoridades de regulación es deseable para evitar fraudes y injusticias dentro del mercado de las microfinanzas. En efecto, regulando la actividad, esas normas y reglas ofrecen cierta estabilidad política, indispensable para el buen desarrollo del microcrédito. Por un lado, el refuerzo general de la regulación pone de manifiesto el creciente interés en los microcréditos, y contribuye, por otro lado, a su profesionalización (a través de nuevas herramientas de gestión) y duración.

El economista francés y presidente de *plaNet France*, Jacques Attali es uno de los fervientes defensores del sistema de microcréditos, pero puntualiza que solo puede funcionar con una buena regulación y reglamentación. Comenta que la microfinanza «necesita una regulación que controle estrictamente el sobreendeudamiento, permitiendo a las instituciones controlar y vigilar a quien prestan, y evitar hacer crédito al consumo cuando la gente no tiene los medios para reembolsar. Además, hay que crear centrales de riesgo para evitar que la gente pida préstamos a varias instituciones para reembolsar un préstamo que han firmado con otra»²⁰.

Por ejemplo, BancoSol y Prodem, dos IMFs boliviana han instaurado varias reglas para poner una reglamentación específica a principio de los años 2000. Reglamentaron sus tasas de créditos imponiendo un importe máximo de crédito (de 30.000\$ para una persona), y entregando estadísticas y sus estados financieros cada año a las autoridades financieras de Bolivia. El Banco Central de Bolivia impuso a esas dos IMFs, calcular y comunicar varios ratios, como por ejemplo el ratio de rentabilidad del crédito, y una entrega de certificación de las cuentas de cada año por un auditor externo.

²⁰ Mathilde, G. & Sophie, A. 2014, «*L'économie sociale se renouvelle. Entretien avec Jacques Attali*», Le Figaro Economie (2014)

La regulación es entonces fundamental para el éxito de los microcréditos. Puede ser prudencial, es decir que previene los riesgos y reduce las asimetrías de información para asegurar una estabilidad del sistema financiero, o no-prudencial, sin necesidad de un control específico.

Supervisión prudencial²¹: La supervisión prudencial se refiere a un conjunto de dispositivos aplicado por las autoridades financieras y bancarias (Banco Central, y órganos de reglamentación y de control), que son por ejemplo, normas de adecuación del capital, obligaciones de reservas, nivel de liquidez etc. Este tipo de supervisión define la obligación para las IMFs a entregar informes periódicos sobre sus cuentas financieras, con el fin de permitir a que las autoridades monetarias ejerciten plenamente su misión de control y de orientación del sector de las microfinanzas. Una reglamentación prudencial se utiliza para proteger el sistema financiero en su conjunto y proteger los depósitos de los clientes de las IMFs. Este tipo de reglamentación implica un compromiso del gobierno para controlar la salud financiera de las instituciones reglamentadas.

Supervisión no-prudencial: La supervisión no-prudencial no exige un control y un seguimiento particular de la actividad, ni una evaluación del estado financiero de la IMF reglamentada. En general, la supervisión no-prudencial tiene como objetivo principal, la protección de los consumidores de servicios financieros y una comunicación por parte de la IMF a las autoridades públicas de informaciones sobre su estado financiero²².

²¹ Jézabel Soubeyran, 2010, «*Supervision prudentielle*», Centre d'économie de la Sorbonne, Uni. Paris 1

²² CGAP/World Bank, 2012, «*Principes Directeurs en matière de réglementation et de supervision de la microfinance - Directives concertées*»

La autoridad de supervisión es, generalmente, el Banco Central o el Ministerio de las Finanzas que es, según el país, el único o la principal autoridad responsable en el país. Este nuevo papel del Estado en la microfinanza puede llegar a la creación de un Ministerio de la Microfinanza (en Benín por ejemplo), que se encarga de la definición del ámbito del microcrédito, de la aplicación de una estrategia nacional de microfinanza y de la creación de fondos de desarrollo para el sector de las microfinanzas.

Ejemplo de un marco reglamentario de la microfinanza:

Un primer grupo de reglamentaciones fue instaurado en África en diciembre del año 1993 y se aplicó en la Unión Monetaria Oeste Africana (UMOA). Este marco jurídico específico fue adoptado por las Autoridades Monetarias de la UMOA. Este programa fue denominado «Programa de Apoyo a la Reglamentación de las Mutuas de Ahorro y del Crédito» (PARMEC). En la UMOA, la regulación está ahora controlada por el BCAO (Banco Central de Africa del Oeste). El BCAO apoya al Ministerio encargado de las finanzas en la regulación y la supervisión del sector de la microfinanza. Este Banco Central se encarga de la elaboración y el control de la reglamentación relativa a los sistemas de financiación en los siete países de la UMOA²³ (Costa de Marfil, Benín, Burkina Faso, Mali, Mauritania, Níger y Senegal)

El programa de apoyo a la reglamentación tenía como objetivos fundamentales, la protección de los depositantes, la seguridad de las operaciones y la búsqueda de autonomía financiera de las IMFs. El marco jurídico de esta supervisión por el BCAO se dirige a las instituciones mutualistas de ahorro y de crédito que están controladas por el Ministerio de las Finanzas. Con esta autoridad de reglamentación y de regulación, las IMFs deben comunicar un conjunto de informaciones sobre su balance comercial y cuentas corrientes, y someterse al control y a las reglas prudenciales de las autoridades de regulación.

²³ Banque Centrale des Etats De L'Afrique de L'Ouest (BCEAO), «Etude sur la fiscalité supportée par les systèmes financiers décentralisés de l'UEMOA» (2009)

4. El Caso de Bolivia

4.1. ¿Por qué presentar el caso de Bolivia?

Bolivia es un país pionero de la microfinanza en América Latina, y es también uno de los primeros que desarrolló una regulación específica de esa actividad. Este país está considerado ahora como un modelo para los demás sobre el sector de la microfinanza en América del Sur y también en el mundo. La microfinanza se desarrolló muy rápidamente en el país a partir de los años 1990, y constituye hoy en día un caso muy específico en términos de solidez institucional y de estabilidad financiera. Además, Bolivia es uno de los cuatro países en Latinoamérica, junto con Perú, Brasil y Colombia, con el mayor alcance en la población adulta y con una oferta de servicios financieros diversificada (cajas de ahorros, seguros y microcrédito). El caso de Bolivia es entonces especialmente interesante para estudiar el papel del microcrédito en la economía de un país en desarrollo.

Presentación de la economía boliviana y del sector de las microfinanzas*

Economía		Microfinanzas	
PIB	US\$ 23.95 billones	Nº de IMFs	24
Crecimiento del PIB	5,2 %	Nº de prestatarios	1,026,029
Poblacion	10,09 millones	Prestatarios, % de la población	10,17 %
% viviendo con menos de US\$1 al día	15,6 (2008)	Prestatarios, % de la población pobre	17,05 %
% viviendo con menos de US\$2 al día	24,9 (2008)	<i>*Fuente: Banco Mundial, 2011; MIX, 2011. Datos de las IMF que reportan a the MIX (actualizado en 2012)</i>	

4.2. Presentación del país y análisis de la evolución del sector de microfinanza

Bolivia es uno de los países más pobre de América Latina, con una tasa de pobreza de casi el 60%. Esa tasa representa la proporción de individuos con un nivel de vida por debajo del umbral nacional de pobreza, que es de 2\$ por día en Bolivia. Bolivia presenta desigualdades sociales especialmente marcadas y basadas en la existencia de diferentes grupos étnicos de población (Amerindios, Mestizos, Europeos, Asiáticos y Africanos). Sólo un cuarto de la población está cubierta por la seguridad social y cuatro de cada diez bolivianos tienen acceso al sistema de salud pública. Sólo una décima parte de la población activa está afiliada al seguro de pensiones por capitalización individual (cada afiliado posee una cuenta individual dónde se depositan sus cotizaciones preventivos). Las estrategias de subsistencia de esta población más pobre se basan, generalmente, en pequeñas actividades individuales de producción y de comercio. Dichas actividades se realizan en un país donde el microcrédito se establezco durante más de dos décadas, y cuyos préstamos tienen una tasa de penetración particularmente alta, alrededor de uno de cada cinco hogares. El modelo dominante de microfinanza en Bolivia es individual (préstamo otorgado para una persona), tanto en lo que se refiere a las actividades económicas financiadas de las IMFs, como para el uso del crédito, ya que la persona utiliza el préstamo para su propia utilidad y actividad económica.

Una de las instituciones microfinancieras más reconocidas de América Latina es el Banco Solidario S.A. (BancoSol) de Bolivia. BancoSol es un banco comercial privado, que tuvo origen en la fundación para la Promoción y Desarrollo de la Microempresa (PRODEM). Este banco inició sus operaciones en 1987 como ONG dedicada a proveer créditos a pequeños proyectos empresariales de personas con escasos recursos. Hablaremos de este ejemplo en detalles más adelante.

4.2.1. Análisis de la situación económica antes de la llegada de la microfinanza en Bolivia

En 1984, Bolivia tenía que hacer frente a una crisis de la deuda soberana, lo que ponía su economía en una situación peligrosa. El déficit público alcanzó el 25,4% del PIB, y la tasa de inflación estaba cerca del 2180%. Para remediar a esta situación, el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada creó una nueva política económica, con una privatización y modernización del sector público y un programa de ajuste estructural sostenido por el FMI (Fondo Monetario Internacional). Después de la vuelta al gobierno democrático en 1985, el país se enfrentó a una crisis política y económica (recesión, hiperinflación y cesación de pago de la deuda externa), que condujo a un plan de ajuste estructural y a una liberalización rápida de la economía.

En este contexto, todo el sector financiero ha seguido un proceso de reforma lenta y profunda para mejorar la eficacia de las instituciones y el control de los riesgos financieros. Las IMFs participaron plenamente en este proceso de liberalización, exigiendo un pleno acceso a nuevos recursos financieros. En 1993, la Ley de Bancos y Entidades Financieras marcó la retirada definitiva de la intermediación financiera de los bancos estatales y consiguió el nacimiento de un sector de las microfinanzas regulado por la Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras (SBEF). La SBEF permite identificar, medir y monitorear los riesgos de cada entidad de intermediación financiera así como del sistema en su conjunto. Gracias a esta nueva ley, una parte de las IMFs bolivianas reguladas se convirtieron en FFP (Fondos Financieros Privados). Los FFP, organizados como sociedades anónimas (S.A), tienen por objeto principal la orientación y canalización de recursos financiero para el financiamiento de las actividades de pequeños y micro-empresas del sector productivo, comercial y de servicios. Pueden ofrecer los mismos servicios que los bancos, pero deben contar con la autorización previa de la ASFI (Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero) para la captación de ahorros en cuenta corriente y la emisión de tarjetas de crédito. La ASFI, después de una evaluación del FFP, determina si el FFP solicitante puede ofrecer sus servicios de créditos.

A pesar del éxito en los años 1990, las instituciones bolivianas han conocido una competencia muy importante a principios de los años 2000, causado por el aumento constante de los FFPs y bancos privados. Sin tener en cuenta la capacidad de reembolso de sus clientes, las IMFs aplicaron una tasa de reembolso de un 50%, tasa muy elevada para un IMF, lo que tuvo como impacto situaciones peligrosas de sobreendeudamiento para los clientes de microcréditos.

4.2.2. Un clima favorable para la microfinanza en Bolivia

El sector empresarial boliviano se caracteriza por una fragmentación importante en unidades productivas «familiares» (trabajadores por su cuenta, familiares o aprendiz sin remuneración) y «semi-empresariales» (directores, empleados o asociada de unidades productivas de menos de cinco personas), representando respectivamente el 64% y el 12,5% de la población activa. Estas cifras alcanzan respectivamente el 82,8 % y el 7,4 % en el sector rural y son muy elevadas en el sector urbano (48,9 % y 16,5 %) ²⁴.

La microfinanza boliviana tiene sus orígenes en los programas de seguridad alimentaria y acción social de ONGs sostenidas por la cooperación internacional. A finales de los años 70, algunas ONGs propusieron microcréditos en las zonas rurales y peri-urbanas, prestados por los bancos tradicionales y estatales. El país pudo aprovechar de un marco regulatorio conveniente para el desarrollo de las IMFs, tanto en su oferta de servicios como en los mecanismos de gestión de riesgos y protección al cliente.

4.2.3. Relación del microcrédito con indicadores macroeconómicos

Podemos relacionar efectos e impactos de las IMFs en Bolivia con varios indicadores macroeconómicos que pueden aparecer relevantes. Los indicadores que hemos considerados como más significativos son, el Producto Interior Bruto (PIB), la renta per cápita, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el coeficiente de Gini. Podemos relacionar de forma indirecta esas variables con el microcrédito, observando un impacto de uno sobre el otro.

²⁴ Hulme D. and Mosley P., 1996, «*Finance Against Poverty , vols 1 and 2*», Routledge, London

Vamos a ver que, por una parte, al nivel de la actividad económica, los servicios de microfinanza tienen un impacto positivo en la renta de los pobres, el nivel de los beneficios, de las inversiones y del acceso a los mercados y servicios financieros. Por otra parte, una evolución positiva de esos tres indicadores pueden instaurar un ámbito económico favorable para el desarrollo del microcrédito y crear nuevas oportunidades de negocio para los micro-empresarios.

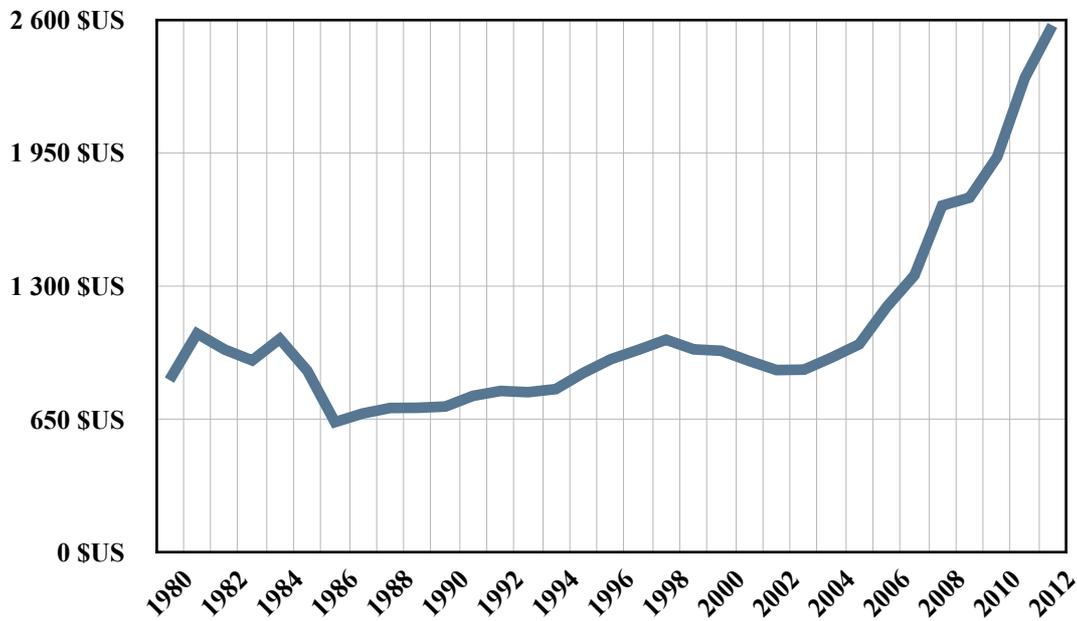
Primero, podemos advertir en los gráficos en las páginas 36 a 39 que, desde los años 90, el PIB per cápita y el IDH aumentan considerablemente, lo que facilita la creación de nuevas IMFs y establece un contexto económico favorable para el buen funcionamiento del microcrédito, permitiendo una perennidad de los préstamos a largo plazo. Como hemos mencionado antes en la página 13, medir el nivel de pobreza se enfoca en variables muy específicas, y el microcrédito tiene un impacto relevante solo a nivel individual y no a escala global. Hay que tener en cuenta las disparidades en el país con respecto a los diferentes niveles de pobreza en diferentes regiones (urbanas y rurales).

4.2.3.1. La renta per cápita (o ingreso per cápita)

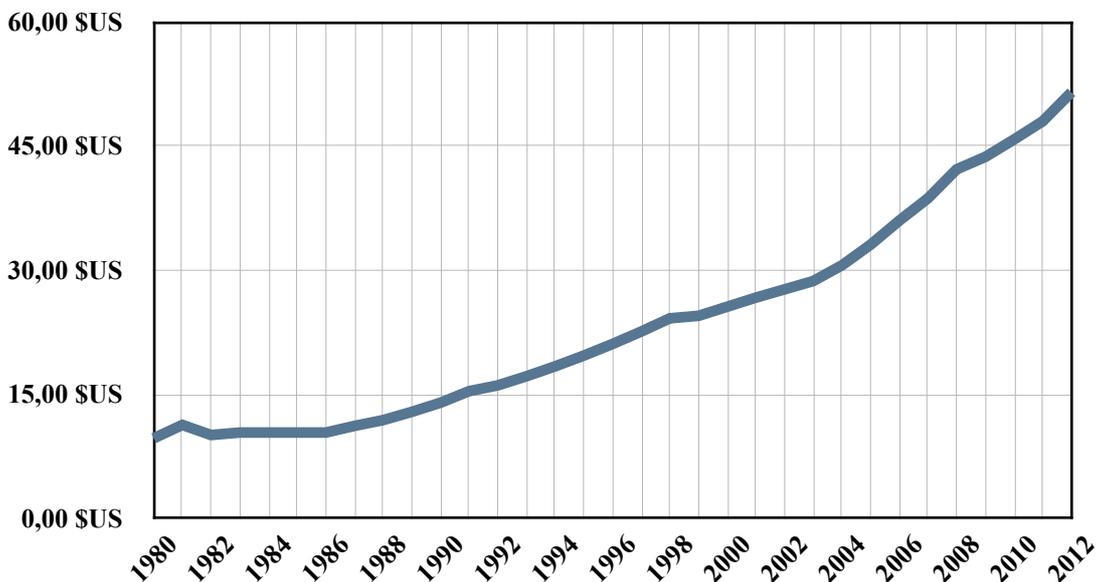
La renta per cápita es la relación que hay entre el PIB (Producto Interno Bruto) y el número de habitantes de un país. Según el Banco Mundial, el PIB per cápita se calcula en dividir el PIB de un año, por la población total en este mismo año. Hay que recordar que el PIB per cápita omite las externalidades positivas de la prestación de ciertos servicios públicos, que únicamente son estimados por los costes de su provisión (servicios educativos y sanitarios entre otros). Este indicador nos da una idea aproximada sobre el nivel de vida medio de una comunidad. De hecho, no significa necesariamente que todos los ciudadanos del país disfruten de ese mismo nivel de vida, pues la renta puede estar mal distribuida (eso lo vamos a ver con el coeficiente de Gini en el punto 4.5.3).

Se puede constatar que, en Bolivia, la renta per cápita ha aumentado desde 2004 en todas las regiones del país, ya sean las zonas urbanas y rurales. En efecto, se produce este aumento en las regiones donde la actividad agrícola está más presente (en Chuquisaca, Potosí y Beni), pero sobre todo, aquellas con el nivel de pobreza más alta (donde la renta per cápita es la más baja), y que han sufrido el cambio más radical en cuanto al importe total de créditos otorgados. Además, Cochabamba, la región que tiene la tasa de pobreza más importante, ha seguido un aumento de su renta per cápita hasta 1.507\$ en 2012, que constituye un crecimiento de un 55,7% desde 1999.

Evolución del PIB per cápita (USD) de Bolivia



Evolución del PIB de Bolivia en \$ PPA (en miles de millones)



Evolución del PIB real y del PIB per cápita en Bolivia (por región)*

Departamento	Nivel de pobreza**	PIB (%)		PIB per cápita (USD)	
		1999-20005	2006-2012	1999-2005	2006-2012
La Paz	66 %	2,5 %	5,1 %	855	1627
Chuquisaca	70 %	1,4 %	4,5 %	752	1254
Potosí	80 %	3,4 %	7,9 %	525	1523
Orturo	68 %	1,2 %	5,9 %	1077	2250
Santa Cruz	38 %	2,1 %	4,1 %	1178	1855
Pando	72 %	3,9 %	4,7 %	1318	2149
Cochabamba	55 %	1,6 %	3,9 %	968	1507
Tarija	51 %	2,1 %	5,9 %	1412	4260
Beni	76 %	2,1 %	3,8 %	780	1784
TOTAL	60 %			8865	18209

*Fuente: Banque Mondiale, Perspective Monde, Université de Sherbrooke 2014, , PIB par habitant (PPA) (\$ international courant). Available: <http://perspective.usherbrooke.ca/bilan/servlet/BMTendanceStatPays?langue=fr&codePays=BOL&codeTheme=2&codeStat=NY.GDP.PCAP.PP.CD> [2014, June, 5].

**Con 1,25\$/día o al 50% de la línea nacional de pobreza

4.2.3.2. El IDH

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador que mide el desarrollo humano basado en tres variables principales que son:

- La salud (calculada por el índice de esperanza de vida al nacimiento);
- La educación (basada en el nivel promedio de escolarización y el nivel esperado de escolaridad);
- La riqueza (medida por el PIB per cápita en Paridad Poder Adquisitivo).

El PNUD elabora, desde 1990, un índice que mide el promedio de los avances en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: vida larga y saludable, conocimientos y nivel de vida digno.

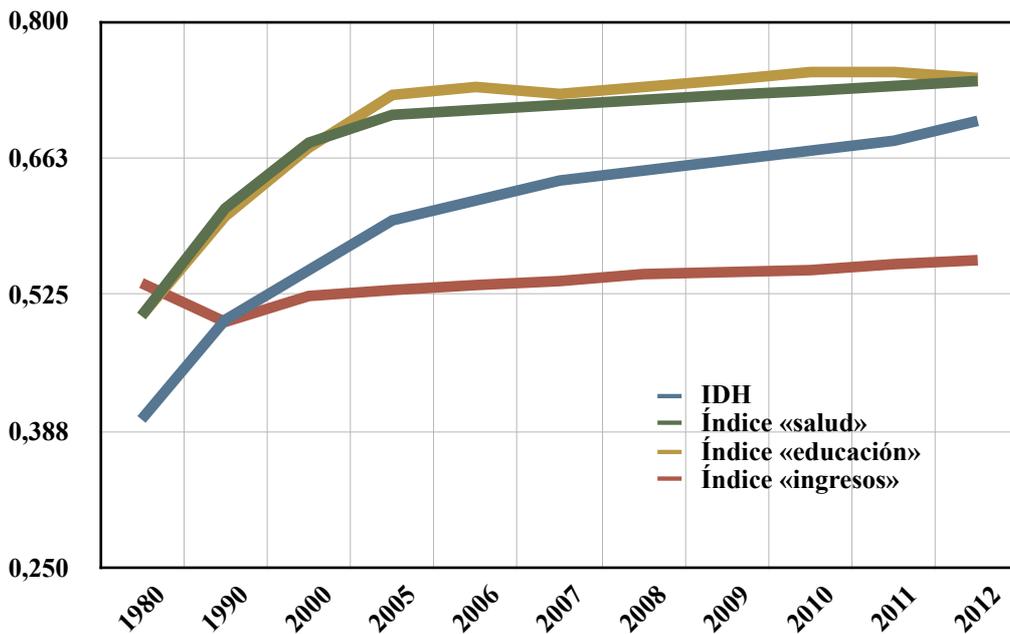
El IDH es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con un desarrollo humano inexistente, y donde el valor 1 se corresponde a un desarrollo humano excelente.

En el informe publicado en 2012 el índice de desarrollo humano fluctuaba entre Noruega con un índice de 0,955 en la primera posición, al 0,304 de Níger en el puesto 187.²⁵

Bolivia se sitúa en el rango 86 a nivel mundial (132 países) con un IDH de 0,675 en 2012. En comparación con otros países del mundo, este indicador puede parecer muy bajo, pero mantiene una tendencia creciente desde los años 80. Esta evolución se puede explicar por el aumento constante de los tres índices desde 1985. Como hemos mencionado antes, este aumento no se debe principalmente al impacto del microcrédito, porque no es el objetivo de las IMFs, que es prestar a una población específica. Pero podemos considerar que este sistema ayuda y favorece, a pequeña escala, al desarrollo humano general de Bolivia. Con una población total de 10,5 millones de habitantes en 2012, 1,3 millones han pedido préstamo de un microcrédito vía una IMF, lo que representa 12,4% de la población total. En cuanto al impacto social, el microcrédito influye de manera positiva en los tres indicadores componentes del IDH. En efecto, la microfinanza mejora el sistema de educación (aumenta el nivel de renta del hogar, lo que permite financiar los costes de escolaridad), de salud (ofrece a los pobres un acceso más amplio a los servicios de salud e higiene, y realizar consultas en clínicas y hospitales), y sobre todo, el microcrédito aumenta la Paridad Poder Adquisitivo (PPA), que es la suma final de cantidades de bienes y servicios producidos en Bolivia, lo que aumenta de manera considerable el nivel de riqueza de los prestatarios.

²⁵ PNUD, «Informe sobre Desarrollo Humano 2013; El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso» (2013)

Evolución del IDH en Bolivia (1980-2012)*



*Fuente: PNUD 2014, Informe sobre el Desarrollo Humano en Bolivia. Available: <http://idh.pnud.bo/d7/content/el-desarrollo-humano> [2014, May, 27].

4.2.3.3 El coeficiente de Gini

El Coeficiente de Gini es un indicador que se utiliza para medir las desigualdades en los ingresos dentro de un país. Puede también utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual dentro de una economía local o nacional. El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos), y donde el valor 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno). Ese coeficiente se puede relacionar con la curva de Lorenz, la representación gráfica de esa distribución.

Vemos en el gráfico adjunto más abajo, que para el caso de Bolivia, el índice de Gini se reduce de manera constante desde 2000. A pesar de las desigualdades y las diferencias importantes en la distribución de los ingresos, la repartición de la renta en 2009 es más igualitaria que antes (2000), no solo en las áreas urbanas sino también en las zonas rurales.

Evolución del Índice de Gini en Bolivia

	Índice de Gini	Área Urbana	Área Rural
2000	0,63	0,49	0,65
2001	0,59	0,54	0,69
2002	0,61	0,53	0,64
2005	0,60	0,54	0,61
2006	0,59	0,53	0,62
2007	0,56	0,51	0,64
2008	0,53	0,48	0,56
2009	0,50	0,45	0,53

*Fuente: World Bank 2014, April, 2014-last update, GINI index. Available: <http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI> [2014, June, 08]

Podemos relacionar este coeficiente con el microcrédito, en la medida en que la microfinanza reduce las desigualdades entre las mujeres y los hombres, y entonces, reduce las disparidades en los ingresos entre los dos. Podemos pensar que el microcrédito, con su impacto significativo en las mujeres, aumenta las rentas de las ellas, y reduce de esa manera las desigualdades en la repartición de los ingresos en el hogar entre los dos sexos.

Esos tres indicadores macroeconómicos son muy interesantes para medir y analizar el desarrollo de un país, determinado por elementos cuantitativos (actividad económica de un país) y cualitativos (bienestar de la población total). Con esos elementos, podemos obtener una visión general del desarrollo de Bolivia, y su evolución desde los años 90, cuando apareció el microcrédito en el país. Además, es importante analizar esa evolución en las diferentes regiones del país, ya sean urbanas o rurales. La mayor parte de las IMF's están actuando en las áreas más pobres y rurales, con un nivel de ingresos más bajo. No solo hay una mejora de nivel de vida en las zonas urbanas, sino también en las rurales, lo que propicia un marco positivo para el desarrollo de la microfinanza.

Esos tres indicadores sirven en este caso, para mostrar que el microcrédito evoluciona en un contexto económico favorable para el desarrollo del sector de las microfinanzas. El contexto económico de Bolivia permite crear oportunidades para crear nuevas IMFs y aumentar el número de prestatarios, así como el importe de préstamos en las regiones más pobres del país.

En este sentido, parece que el microcrédito contribuye, en un contexto económico favorable, de manera cualitativa, a la economía de Bolivia, creando empleo y actividades económicas desarrolladas por los micro-empresarios. Gracias a la facilidad de acceso a esos servicios financieros, los más pobres pueden participar en la actividad económica generando ingresos y aumentar el PIB per cápita.

4.2.4. La llegada del microcrédito en los años 90

A lo largo del siglo XX, Bolivia vivió varias experiencias con las microfinanzas, pero sin tener un impacto real en su economía a causa de la situación política de aquella época. En efecto, en 1963, el general René Barrientos derrocó el régimen socialista del presidente Víctor Paz Estossoro, e instaló con el general Hugo Banzaer Suárez, un periodo de dictaduras militares entre 1964 y 1982. Entre 1971 y 1978, Suárez ilegalizó a los partidos políticos, prohibió la acción sindical, suspendió todos los derechos civiles y envió tropas a los centros mineros. El surgimiento y el desarrollo de la microfinanza en Bolivia están muy relacionados con el contexto económico y político del país desde los años 80. Después del largo periodo de dictadura militarista (1964-1982), la economía del país se liberalizó, hasta el año 2000. En 1992, Bolivia solo contaba con 20.000 clientes en las IMFs. Esta liberalización consistía en privatizar las empresas públicas, liberalizar los precios de los bienes y servicios, y reestructurar el sector público. En 2002, Bolivia contaba mas de 750.000 clientes, lo que representa un aumento de 3650% desde 1992.

Esta liberalización de la economía boliviana sigue siendo hoy en día, especialmente con la nacionalización de la actividad petrolera realizada en 2006. Entonces, durante el periodo de dictadura, el sistema de microcrédito no pudo establecerse de manera adecuada en Bolivia.

Pero al revés, en un sistema económico liberalizado, la microfinanza encuentra más flexibilidad para penetrar en el mercado financiero, y aparecen más facilidades para crear IMFs. La estructuración de la microfinanza en Bolivia coincidió entonces con el proceso de liberalización financiera en los años 80, y con la intervención pública en materia de financiación de desarrollo.

El cuadro de resumen, adjunto abajo, muestra la evolución de la penetración de la microfinanza en Bolivia desde 1995. Se puede analizar el peso, cada vez más importante, de los Fondos Financieros Privados (FFP), sustituyendo a los bancos y mutuas o a las cooperativas. A pesar del crecimiento de los FFP, son los bancos y mutuas los que tienen el importe de cartera de créditos más importante (75% en 2006).

Evolución del sistema financiero boliviano (1995-2006)*

	Número de clientes			Importe total de cartera de créditos (en miles de USD)			Importe medio de créditos (USD)		
	1995	2000	2006	1995	2000	2006	1995	2000	2006
Bancos y Mutuas	158.617 (50%)	218.770 (30%)	186.023 (22%)	3.701.345 (95%)	3.679.732 (89%)	3.158.757 (75%)	23335	16820	16 890
Fondos financieros privados (FFP)	58.667 (19%)	273.525 (37%)	367.485 (43%)	61.235 (2%)	197.043 (5%)	661.253 (16%)	1 044	954	1 859
Cooperativas	40.286 (13%)	87.830 (12%)	67.127 (8%)	101.599 (3%)	191.460 (5%)	249.571 (6%)	2 522	2 180	3 718
ONG	57.268 (18%)	156.264 (21%)	237.086 (28%)	33.017 (1%)	76.463 (2%)	129.474 (3%)	577	489	546
TOTAL	316.833 (100%)	738.389 (100%)	859.727 (100%)	3.899.191 (100%)	4.146.698 (100%)	4.201.061 (100%)	12 306	5 615	4 886

*Fuente: ASFI 2014, 19/03/2014-last update, Análisis del sistema financiero. Available: <https://www.asfi.gob.bo/Estad/C3%ADsticas/An%C3%A1lisisdelSistemaFinanciero.aspx> [2014. May. 11].

Hoy en día, las desigualdades económicas del país han permitido el aumento del éxito de la microfinanza en Bolivia. El crecimiento económico de estos últimos años (6,5% en 2013), ha permitido a muchos habitantes beneficiarse de nuevos productos y servicios financieros. Bolivia está considerado como el segundo país con las mejores condiciones para el desarrollo de los microcréditos, y el primero en desarrollo institucional en América Latina, es decir que las primeras IMFs en América Latina fueron establecidas en Bolivia. En Bolivia, nueve de cada diez empresas son micro y pequeñas empresas, representando la mitad del porcentaje de contribución a la economía. Una clasificación publicada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)²⁶ muestra que, dentro de las diez mejores IMFs, cuatro son bolivianas (BancoSol, Pro-Mujer, PRODEM FFP, Banco Los Andes ProCredit).

En 2005, Bolivia era el tercer país de América Latina con el número de clientes en un programa de las IMFs más grande²⁷ (548.242 clientes).

El Banco Inter-Americano de Desarrollo publicó en el periódico *The Economist*, una clasificación de los mejores países en cuanto al sector de las microfinanzas²⁸ (cuadro de la página 44). Utilizando tres categorías para cada país (Marco regulatorio, clima de inversión y el desarrollo institucional), atribuye una nota para cada una, y realiza una notación promedia, tomando en cuenta esas tres categorías. Con una nota media de 69,6 sobre 100, Bolivia se sitúa en el tercer rango, después de Perú y Filipinas.

²⁶ Renso Martínez & María Cecilia Rondón & Arturo Valencia, Microfinance Information eXchange, Inc. (MIX); «Micro finanza Américas 100», Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2009)

²⁷ Sergio Navajas and Luis Tejerina, «*Microfinance in Latin America and the Caribbean: Connecting Supply and Demand*», Inter-American Development Bank (November 2006)

²⁸ Economist Intelligence Unit (EIU) 2010, «*Global Microscope on the Microfinance Business Environment 2010*», An Index and Study by the Economist Intelligence Unit, Inter-American Development Bank

	Clasificación general del entorno empresarial de las microfinanzas	Calificación (media ponderada de las calificaciones de las tres categorías) (0-100 dónde 100 = más favorable)
1	Perú	74.3
2	Filipinas	71.8
3	Bolivia	69.6
4	Ghana	64.9
5	Pakistan	64.8
6	Ecuador	61.3
7	El Salvador	61.3
8	India	59.1
9	Colombia	56.8
10	Kenia	55.0

Bolivia es, sin duda, el país en América Latina donde la microfinanza está mejor implantada. En 2003, un trabajo de la Finrural (Asociación de Instituciones Financieras para el Desarrollo Rural) estudió el impacto del microcrédito en sus clientes. Los resultados muestran efectos positivos, especialmente en términos de aumento del nivel de ventas. El potencial del microcrédito en Bolivia es considerable. Las micro-empresas (con menos de 5 empleados), ocupan las tres cuartas de la mano de obra boliviana, y aparecen como un «sector refugio» para el empleo. Diversas condiciones estructurales conducen a los empresarios a retornar estrategias individuales con nivel de riesgo bajo y con baja rentabilidad.

4.3. ¿Como un microcrédito puede mejorar las condiciones de vida de las poblaciones pobres?

4.3.1. Métodos para medir el impacto del microcrédito

Parece difícil, a priori, medir de manera creíble el impacto de los servicios financieros al fin de comprender resultados significativos al nivel macroeconómicos. La existencia de una correlación entre el microcrédito y la actividad económica no significa que exista una relación causa-efecto.

Por ejemplo, no es suficiente demostrar que los clientes de un pueblo son más acomodados que los de otro pueblo para concluir que este resultado sea debido a la disponibilidad de servicios financieros.

Medir el nivel de vida es muy complicado. La dificultad reside en la utilización del ingreso, o el consumo, como indicador aproximado del nivel de vida. En realidad, estos factores no parecen ser suficientes, y el análisis de impacto debe incluir con precisión el ingreso disponible, es decir el ingreso después de impuestos. Varios estudios han sido realizados utilizando diferentes variables como el ingreso del hogar, el estatus de las mujeres, la creación de empleos o el desarrollo de la micro-empresa.

El análisis de un conjunto de 154 estudios de impactos realizados entre 1980 y 2010 por varias IMFs bolivianas²⁹, muestra que desde que comenzaron las intervenciones de las IMFs, los contribuyentes han aumentado las evaluaciones e informes de sus impactos reales. Los estudios comparan características de un grupo participando a un programa de microcréditos de una IMF, con otro grupo que no participa en este tipo de programa. Los estudios realizados han utilizado varios métodos con diferentes enfoques para medir el impacto de la microfinanza. Una parte de los estudios se centró en un enfoque cuantitativo (método experimental y casi-experimental), y otra parte se centró en un enfoque cualitativo.

Dentro del enfoque cuantitativo, podemos sacar dos tipos estudios. Primero, los estudios con enfoque experimental (o aleatorio), que analizan los dos grupos cuando están constituidos antes de la intervención de la IMF (la IMF selecciona aleatoriamente las personas a las que va a distribuir sus servicios, y las personas que no recibirán estos servicios). Segundo, los estudios con enfoque casi-experimental analizan los dos grupos cuando están constituidos después de la intervención de la IMF (se diferencian así los nuevos clientes, y los que no son clientes).

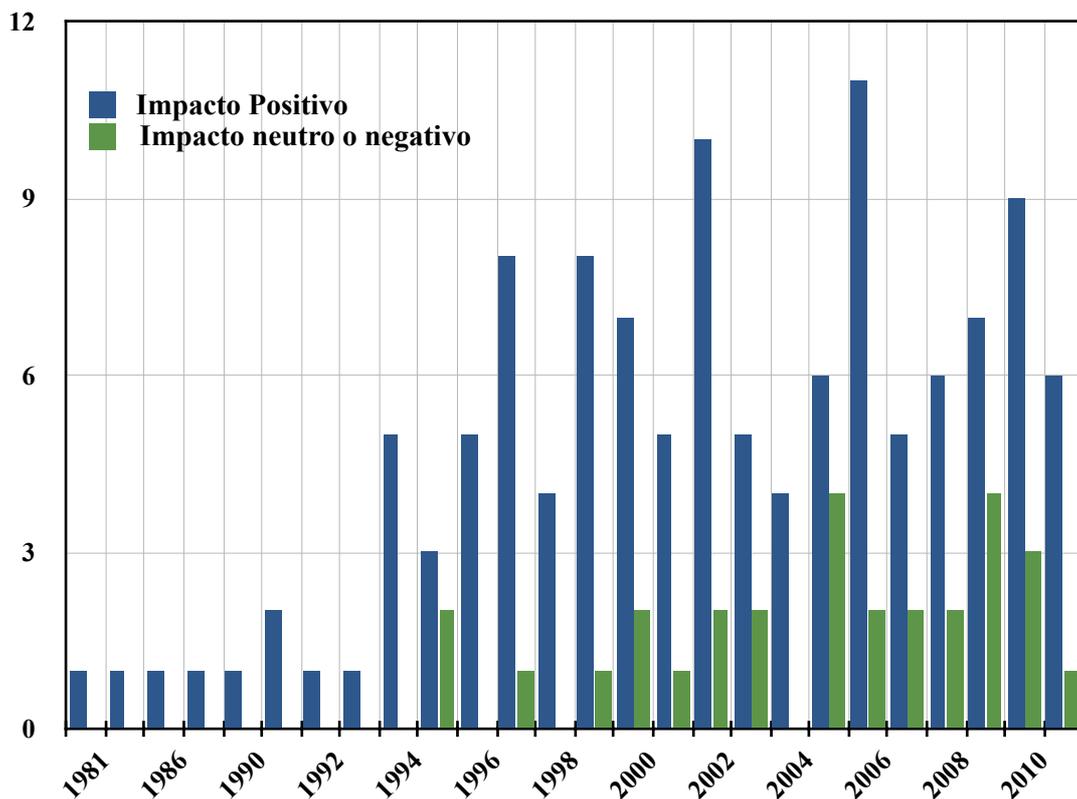
Los enfoques cualitativos se apoyan en protocolos de encuesta sociológica que utilizan técnicas de entrevistas y observaciones.

²⁹ Florent Bédécarrats, CERISE, « *Evaluating the Impact of Microfinance* », convergences 2015, The World Forum, Paris (2012)

El análisis cualitativo tiene como objetivo explicar el impacto del microcrédito, y no medir de manera cuantitativa los resultados, lo cual es el objetivo de los estudios experimentales y casi-experimentales.

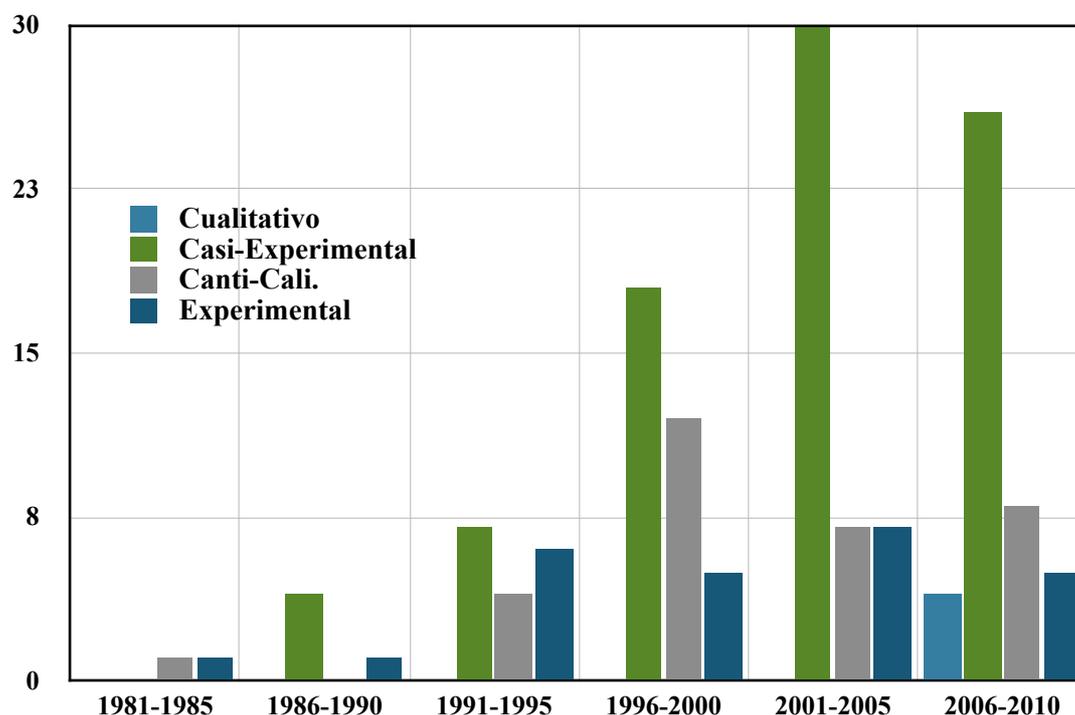
El número de estudios en Bolivia creció de manera constante, con 10 estudios cada año desde 2010. Los resultados han demostrado que 123 de los estudios encontraron un impacto global positivo, 28 concluyeron sin demostrar un impacto relevante, y solo 3 de los mismos pusieron de manifiesto un impacto negativo.

Número de los estudios realizados en función de los resultados*



*Fuente: Convergences, CERISE, « *Evaluating the Impact of Microfinance* », The World Forum, (2012)

Número de los estudios realizados en función del método*



*Fuente: Convergences, CERISE, « *Evaluating the Impact of Microfinance* », The World Forum, (2012)

En cuanto al impacto en el nivel de vida, el microcrédito lucha contra la pobreza en el sentido de que permite a los más pobres protegerse contratando un seguro de vida, diversificar su cartera de ahorro, y hacer crecer sus fuentes de ingresos, proveyéndoles recursos para salir del ciclo de pobreza y del hambre. La microfinanza contribuye también a reducir la vulnerabilidad extrema de los hogares más pobres. La posibilidad de recurrir a servicios financieros ofrece un medio para amortizar el impacto de urgencias, los riesgos comerciales, las dificultades temporeras (que se producen en un momento determinado) así como catástrofes naturales y eventos inesperados (inundaciones etc.)

El argumento de nuestro trabajo se concentra especialmente en el círculo de pobreza, constituido por ingresos bajos, un ahorro bajo e inversiones débiles. Gracias al microcrédito, las personas que están dentro de este círculo de pobreza tienen acceso a nuevos medios de financiación (cajas de ahorro por ejemplo), accediendo a nuevos recursos para aumentar sus condiciones de vida precarias.

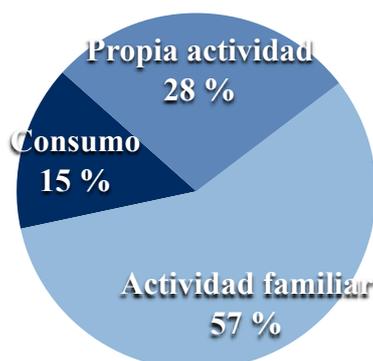
Además, esas personas situadas en el círculo de pobreza tienen, gracias a estos micropréstamos, un mayor nivel de participación en los intercambios comerciales, lo que aumenta el nivel de confianza para invertir a largo plazo. Este proceso estimula los clientes a fijarse sus ingresos y alcanzar objetivos sociales (un IDH más elevado), educativos (aumentar los años de escolarización) y sanitarios (tener un mejor acceso al agua).

4.3.2. Análisis y estudios realizados en Bolivia

4.3.2.1. Estudio de Barbara MKNelly y Chris Dunford para Bolivia (1999)

Barbara MKNelly, investigadora en el centro PHI en California, y Chris Dunford, director de la ONG «*Freedom from Hunger*» han realizado un estudio de cohortes longitudinal, centrado en dos grupos de personas, con recogida de datos de la IMF CRECER en Bolivia, para los años 1998 y 1999. El diseño del estudio consistía en el seguimiento de parejas de madres y sus hijos, clientes del programa, frente a otro grupo formado por parejas de madres e hijos no participantes al programa. MKNelly y Dunford han constatado que dos tercios de los clientes de CRECER han visto sus ingresos aumentar después de su adhesión al programa de microcrédito. Los resultados muestran que esos clientes han «alisado» su consumo después haber diversificado sus fuentes de ingresos (caja de ahorro y crédito más importante) y de compra de productos alimenticios (adquieren un poder adquisitivo más importante).

Sector de inversión del préstamo de los participantes (1997)



Hay que recordar que el 78% de los clientes de la IMF CRECER no tenían cajas de ahorro antes de participar al programa. Después de dos años de participación en el programa de microcréditos, el 86% de los clientes participantes al programa tenían una caja de ahorro con una cartera de crédito.³⁰

4.3.2.2. El estudio de Sergio Navajas (2000)

Sergio Navajas, especialista en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), compara el nivel de pobreza de una muestra de 588 clientes de cinco IMFs bolivianas (BancoSol, Caja Los Andes, Banco FIE, Sartawi y PRODEM), con el nivel de pobreza promedio de La Paz, capital administrativa de Bolivia. Según el PNUD (Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo), el indicador de pobreza es un índice que permite medir el nivel de pobreza de un país y medir el impacto de la pobreza en la población total. Este índice está compuesto por cuatro elementos: el hábitat (número de personas por habitación), el acceso a los servicios públicos (acceso a la electricidad, fuentes de aprovisionamiento en agua...), la educación (años promedios de escolarización) y la salud. Los resultados obtenidos del estudio son los siguientes:

- Las cinco IMFs elegidas no afectan a los más pobres de los pobres, sino los individuos que están situados justo o por encima, o por debajo de la línea nacional de pobreza en Bolivia, que es de 2\$ cada día de renta por un habitante. La línea de pobreza (o umbral de pobreza) es el nivel de ingreso mínimo necesario para adquirir un adecuado estándar de vida en un país dado. En Bolivia, un 35% de la población total vive por debajo de esa línea nacional de pobreza.
- Las operaciones de préstamo a grupos de garantía solidaria alcanzan más a los más pobres que las operaciones de préstamo a individuos.
- La población pobre del centro rural está más afectada que la del centro urbano. En efecto, los mas pobres se concentran por la mayor parte en las zonas rurales, donde están situadas las personas que más piden préstamo.

³⁰ Barbara Mknelly and Christopher Dunford; « *Impact of Credit with Education on Mothers and Their Young Children's Nutrition: CRECER Credit with Education Program in Bolivia* » Research paper n°5. Freedom from Hunger (December 1999)

En su estudio, Sergio Navajas explica que el hecho de beneficiarse de microcréditos, permite a los micro-empresarios reducir sus costes de transacción³¹. Esos empresarios pueden comprar materias primas o mercancías en cantidades más significativas y de hecho, se benefician de precios al por mayor.

Además, el autor añade que los microcréditos facilitan la adquisición de capital físico (capital para producir bienes y servicios). En efecto, una de las dificultades de las personas con bajos ingresos es conseguir ahorrar y acumular capital para invertir. Beneficiarse de un microcrédito les permite entonces, con pocos recursos, reunir dinero suficiente para poder comprar nuevas máquinas o renovar las que se desgastaron por el uso.

4.3.2.3. Estudio de David Hulme y Paul Mosley (1996)

David Hulme, profesor en la Universidad de Manchester, y Paul Mosley, profesor en la Universidad de Sheffield, han realizado un análisis detallado sobre el impacto de 13 IMFs en siete países (Bolivia, Indonesia, Kenia, Malawi, India, Sri Lanka y Bangladesh)³². De manera general, los estudios realizados en Bolivia muestran un impacto positivo de la intervención de cada IMF en el ingreso de los clientes. Los resultados sugieren, por otro lado, que la eficacia de las IMFs aumenta proporcionalmente con el nivel del ingreso inicial de los clientes. Es decir que los ingresos de los prestatarios menos pobres aumentan, en promedio, más que los de los prestatarios que están situados por debajo del umbral de pobreza.

Para los más pobres, el impacto de los préstamos es entonces, de manera general, muy débil, en cuanto a su nivel de pobreza y nivel de vida. Una de las causas de este fenómeno es que los individuos más pobres contratan préstamos con un importe bajo, para asegurar su subsistencia y no por adoptar nuevas tecnologías, adquirir capital o contratar mano de obra.

³¹ Navajas S., M. Schreiner, R.C. Meyer, C. Gozalez-Vega and J. Rodriguez-Meza (2000), “*Microcredit and the Poorest of the Poor: Theory and Evidence from Bolivia*”, World Development, vol. 28 n° 2, pp. 333-346

³² Hulme D. and Mosley P., 1996, « *Finance Against Poverty, vols 1 and 2* », Routledge, London

4.3.3. El ejemplo de Bancosol

Primero, hemos elegido BancoSol porque es uno de los bancos líderes en el sector de las microfinanzas en Bolivia. Segundo, es una institución financiera con datos muy completos y detallados, permitiendo demostrar la eficacia del microcrédito en Bolivia a través de sus informes y publicaciones anuales sobre sus resultados y balances comerciales.

Los orígenes de BancoSol remontan en 1985 en la ONG boliviana, Acción de Prodem. Hoy en día, esta institución es viable en términos financieros, es decir que tiene un balance comercial positivo y genera beneficios desde estos últimos años³³. En 2007, consolidó su posición de líder como institución financiera en el sector bancario, así como el de la microfinanza. Sus tasas de reembolso son alrededor del 99%, debido a sus mecanismos basados en la metodología de créditos adquiridos desde Prodem, como por ejemplo el «crédito asociativo», en lo cual los clientes de la ONG son a la vez prestatarios y asociados, y aportan capitales a la organización. Entre 2000 y 2007, los depósitos han aumentado un 208,7 %, el capital del BancoSol en casi un 80 % y la cartera de crédito en un 168.63 %.

Se observan hoy en día dos problemas principales en cuanto a la incursión de BancoSol en el sector bancario formal, que está compuesto por los bancos comerciales, cajas de ahorro, bancos rurales, cooperativas o bancos de desarrollo.

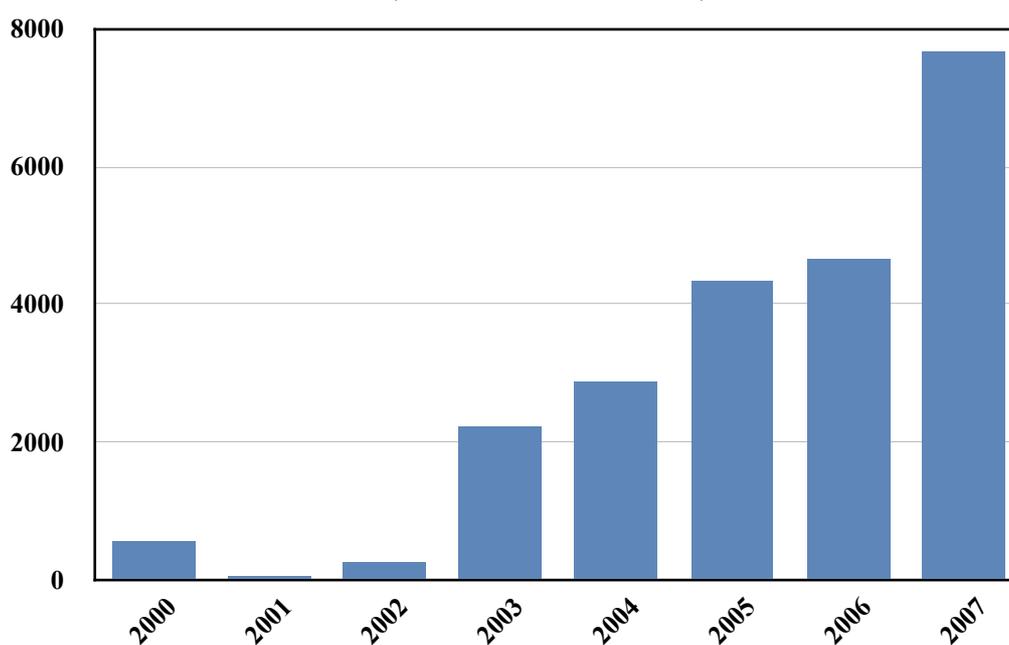
Primero, BancoSol sufrió de una presión financiera debido al cambio de estatus de ONG a banco en 1992, y de los nuevos retos en la gestión que se han producido. El estatus de banco llevó a la IMF boliviana a renunciar a la financiación de arrendador para dotarse de recursos más caros. El coste de los recursos aumentó un 4% durante la transformación a un 12% en 1995. Estos recursos, financiados principalmente por el sector privado, requieren una mayor atención y tienen un mayor rigor en la gestión.

³³ Estados Financieros de BancoSol al 31 de Diciembre de 2012

Entonces, el cambio de estatus de ONG a banco o FFP hace parte de los riesgos a evitar para las otras IMFs por no tener costes adicionales en sus cuentas corrientes.

Bancosol comenzó como una ONG en 1985, sin saber el impacto que tendría en la población más pobre de Bolivia. Posteriormente, BancoSol ha tenido una buena respuesta en el mercado en términos de reembolso y de demanda, también en los sectores rurales, totalmente desprovistos de recursos financieros. Bancosol ha presenciado un constante crecimiento, con una tasa crecimiento del 25% anual en cuanto a la totalidad de su cartera.

**Evolución de los beneficios de BancoSol entre 2000-2007
(en miles de dolares)***



*Fuente: MixMarket 2014, April, 2014-last update, BancoSol. Available: <http://www.mixmarket.org/fr/mfi/bancosol/report> [2014, June, 10]

5. Oportunidades y realidades del microcrédito: Las condiciones para un impacto real

Del ejemplo de Bolivia, podemos sacar varias conclusiones sobre el impacto del microcrédito en la vida cotidiana de los más pobres, influyendo de cierta manera, es decir, a escala reducida, en la mejora cualitativa de la economía de un país en desarrollo. Sin embargo, existen muchos límites y barreras en la microfinanza, y al final queda en el aire el efecto sobre la reducción de la pobreza, y tiene un impacto mínimo en la economía a gran escala.

A pesar del éxito del microcrédito, aparecen algunas críticas y polémicas al mismo. Analizaremos cuáles son esas críticas, los límites de la microfinanza sobre el impacto en la economía, y finalmente, las condiciones de aplicación para que un microcrédito tenga un efecto significativo, concluyendo con las soluciones y proposiciones que se pueden añadir al sistema actual de microfinanzas para los próximos años.

5.1. Críticas y límites del microcrédito

5.1.1. Los microcréditos no pueden ser eficaces en algunos casos

En el caso de una catástrofe natural, los países utilizan cada vez más el microcrédito para financiar la reconstrucción de la economía afectada por esos desastres. Desgraciadamente, pocos casos han mostrado la eficacia de la microfinanza en situaciones de urgencia, donde la prioridad no es el reembolso, pero sí la supervivencia y la reconstrucción.

Además, en caso de pobreza extrema, las personas no tienen siempre la capacidad a reembolsar un microcrédito. En efecto, si la persona no tiene ingresos relacionados con una actividad (aunque sea pequeña), un préstamo tiene el riesgo de endeudar más esa persona en vez de darle la posibilidad de salir de la pobreza. En ese caso extremo, las ONGs especializadas son más adecuadas para aportar una respuesta, que las instituciones de microcrédito.

5.1.2. Críticas sobre el sistema del microcrédito

La crítica común a algunas organizaciones, es que los microcréditos son a veces demasiado «comerciales». Eso se deduce por la aplicación de tasas de interés demasiables elevadas (en comparación con los beneficios que pueden sacar los microempresarios). Las tasas de interés aplicadas por las IMFs en el mundo son, en promedio, del 27% cada año³⁴. Esa tasa se justifica por varias razones. Primero, las IMFs deben anticipar la inflación local de los países en desarrollo, más elevada que en los países más avanzados, que se sitúa entre el 5% y el 10% (esto se debe al riesgo más importante del tipo de cambio de las monedas en los países menos avanzados). Esta anticipación provoca un coste suplementario en la cartera de las IMFs antes de empezar su actividad.³⁵

Además, esas Instituciones de Microfinanzas deben asegurar la perennidad de sus préstamos aunque sean pequeños. La tasa de fallo es más elevada para las IMFs (entre el 3% y 4%)³⁶ para los bancos comerciales. El coste de financiación de una IMF es, a veces, más elevado en los países en desarrollo que en los países más avanzados, debido a un riesgo de fallo más elevado.

La comercialización de la microfinanza se amplifica con la apertura a los inversores privados que ven en este sistema, la oportunidad de ampliar y diversificar sus inversiones, esperando un nivel de rentabilidad máximo, lo que puede desviar el objetivo principal de una IMF y su misión social, que es prestar dinero a personas pobres sin recursos financieros.

Otra límite que puede aparecer es el problema de una microfinanza «hypersocial». Si una organización de microcrédito distribuye préstamos con tasas de interés demasiado bajas, puede tener nocivas consecuencias para la población pobre.

³⁴ New York Times (2010); « *Banks Making Big Profits From Tiny Loans* » por Neil MacFarquhar

³⁵ Antoine de Ravnigan; Alternatives Internationales n° 052: « *La microfinance dans la tourmente* » (Septembre 2011)

³⁶ CGAP; « *Interest Rate Ceilings and Microfinance: The Story So Far* » Occasional Paper (2004)

Por ejemplo, si una persona recibe dinero fácilmente (con condiciones de reembolso muy débiles), no va a ser incitado económicamente a mejorar la eficacia de su proyecto, y la IMF desvalorizara el potencial de su cliente para crear una micro-empresa económicamente viable.

Una última desviación que se encuentra cada vez más en los países subdesarrollados, es la determinación de los clientes por las IMFs. En efecto, esas instituciones tienden a buscar beneficiarios más « creíbles » o más accesibles, centrando su actividad en zonas urbanas (con un nivel de pobreza menor), y no rurales. De hecho, la población elegida tendería a enriquecerse, dejando entonces una parte de la población más pobre aislada en zonas rurales, llevando proyectos agrícolas con un nivel de rentabilidad débil y no compatibles con productos microfinancieros.

5.2. El microcrédito tiene que actuar en todos los niveles

Una IMF no solo tiene que intervenir en las personas al nivel individual, sino ampliar su ámbito de aplicación para un resultado óptimo y duradero. Un microcrédito debe actuar al nivel individual, del hogar, de la micro-empresa, y más allá, dentro del entorno local y nacional.

5.2.1. Una acción al nivel de los hogares

El recurso a los servicios de préstamos y de depósitos por una persona, puede provocar una diversificación de las fuentes de ingreso y un crecimiento de la micro-empresa creada por el prestatario. Además, el acceso a un microcrédito permite a los clientes acumular activos y modificar la composición de este micro-préstamo, es decir que puede ser utilizado para adquirir terreno, construir o rehabilitar una vivienda, o comprar bienes de consumo duradero.

De manera general, los más pobres son más vulnerables, y están atrapados en una situación de crisis constante. Este acceso al microcrédito les aporta recursos para mejorar su gestión del riesgo y aprovechar las oportunidades que se crean.

Al nivel del hogar y de las familias, observamos que un microcrédito, a cierta escala, permite al hogar aumentar su consumo alimentario y comprar medicamentos.

El impacto al nivel individual es más significativo para las mujeres, que cambian radicalmente su vida cotidiana, con un mejor control de sus recursos y un empoderamiento más significativo. Esa emancipación económica se acompaña de un aumento de la confianza y de nuevas oportunidades para invertir a largo plazo. Es entonces fundamental para las IMFs establecer un seguimiento individual para cada de su cliente, con el fin de analizar sus nuevas necesidades.

5.2.2. Acción al nivel de los mercados (financiero y laboral)

El servicio de microcrédito tiene un impacto mucho más significativo que el sector bancario tradicional (bancos comerciales) en las zonas rurales de los países en desarrollo. La importancia de las transacciones dentro de los mercados de créditos puede incrementar los efectos de las innovaciones financieras en los mercados de bienes y servicios (técnicas de financiación y de gestión de cartera).

El desarrollo del crédito tiene además, un efecto positivo en el mercado laboral. Gracias al desarrollo de las actividades económicas, el microcrédito puede aumentar la oferta de crédito, y crear mano de obra, espacialmente en el sector agrícola. Por otro lado, el acceso al microcrédito puede contribuir a un aumento del salario, permitiendo un cambio radical en las relaciones laborales en las negociaciones salariales.

5.3. ¿Microcrédito: Una salida duradera de la pobreza?

Con el fin de aclarar el efecto positivo a largo plazo del microcrédito, nos hemos centrado en el análisis del economista Shahidur Khandker. Khandker quería demostrar en su estudio, que un microcrédito tenía un impacto positivo en un periodo de diez años. Ha realizado su análisis en un pueblo de una región con alto nivel de pobreza en Bangladesh en 1998. Además, Khandkher realizó también su estudio comparando los efectos según el género de los clientes, y ver si los impactos en la pobreza y el consumo son diferentes entre las mujeres y los hombres, que hacen parte de un programa de microcrédito.

5.3.1. El análisis de Khandker

El economista bengalí mide el impacto de los microcréditos con un enfoque con doble diferencia (diferencia entre los hogares elegibles y no elegibles por una parte, y una diferencia entre pueblos beneficiarios y no beneficiarios de una intervención de una IMF por otra parte) y compara los resultados de dos periodos:

Primer periodo 1991/92: Uno de los resultados de los análisis muestra que, la intervención de las IMFs tuvo un impacto positivo en el consumo de los hogares (aumento del poder adquisitivo), y que este impacto fue más importante para las mujeres. Entonces, un préstamo de 100 takas, (moneda nacional del Bangladesh) solicitado por una mujer, producía un aumento neto proporcional del consumo anual del hogar de 18 takas. Entonces, el autor muestra que el impacto es diferente si el microcrédito se dirige a una mujer o a un hombre. Explica que, dentro de un hogar, de manera general, la intervención de las IMFs locales (en Bengladesh) permitía, cada año, al 5% de los beneficiarios, salir de manera duradera de la pobreza.

Segundo periodo 1998/99: Otras encuestas fueron realizadas en los mismos hogares. Khandker estima que la intervención de las IMFs ha permitido una reducción de la tasa de pobreza de los beneficiarios de un 8,5% en comparación con el periodo 1991/1992 y una reducción de la tasa de pobreza extrema del 18% en ese mismo periodo.³⁷

Los resultados finales muestran que los microcréditos concedidos por las IMFs en 1991/92, aumentan el consumo de cada hogar y siguen reduciendo la pobreza de los pobres prestatarios en 1998/99.

³⁷ Khandker, Shahidur; 2005: « *Micro-Finance and Poverty: Evidence Using Panel Data from Bangladesh* »; World Bank Economic Review

5.4. Encontrar soluciones y alternativas para adaptar el microcrédito a los cambios económicos, sociales y demográficos para los próximos años

El microcrédito no resolverá solo los problemas de los micro-empresarios y de todas las personas que piden préstamos. Las IMFs se han dado cuenta que las ONGs, empresas privadas, y las intervenciones de los gobiernos en la regulación del microcrédito, tienen un papel importante y son necesarios para una permanencia de las micro-empresas. Es decir, que existen otros actores fundamentales para el buen funcionamiento del sistema de microcréditos.

Los expertos y analistas de la microfinanza explican que los gobiernos deben crear un contexto adecuado para el desarrollo de las pequeñas y micro-empresas. Las pequeñas empresas están menos protegidas que las multinacionales frente a los competidores o clientes que no respetan los contratos. Los gobiernos proporcionan una estructura legal y reguladora real, de tal manera que puedan otorgar la misma protección que a las grandes sociedades.

La microfinanza se enfrenta a un futuro dudoso con varias problemáticas y desafíos que explicaremos en el punto siguiente. Las IMFs y los gobiernos tienen que buscar soluciones y alternativas para adaptarse a los cambios económicos, sociales y tecnológicos, que afectan al sector de las microfinanzas cada día.

5.4.1. Los desafíos para el futuro

El mundo está siempre cambiando. El cambio demográfico y climático, mutaciones geopolíticas, la innovación y nuevas tecnologías influyen en la actividad económica de las economías de los países y en la población. Todos esos factores contribuyen en el crecimiento económico de cada país. El sistema de microcrédito tiene entonces que adaptarse a esos cambios.

La población es un elemento determinante y fundamental para la microfinanza. Con la transición demográfica en los países en desarrollo, y gracias a las nuevas tecnologías, los clientes de los servicios financieros serán, en los próximos años, más urbanos y más informados e interconectados.

Esta tecnología podría, en teoría, mejorar el sistema, gracias a las telecomunicaciones y el avance de internet, y reducir los costes de transacción, permitiendo a los clientes acceder más fácilmente a los servicios financieros, en cualquier momento y en cualquier lugar.

Más desafíos aparecen para el desarrollo del microcrédito. Primero, las fuentes de financiación de la microfinanza hacen parte de los grandes problemas del sistema hoy en día para muchas IMFs. En efecto, el sector de las microfinanzas está financiado, en su mayor parte, por el sector público y, en menor cuantía, por el privado y los recursos de las comunidades locales compuestos por los impuestos y contribuciones de la población activa. Sería entonces deseable para los próximos años, crear nuevos dispositivos de financiación, financiados por la mayor parte por fuentes privadas, para fomentar nuevos proyectos con más recursos. Un elemento fundamental para maximizar la duración del proceso del microcrédito, es reforzar la estabilidad de las instituciones financieras, acompañado de una profesionalización de los actores y de su formación, para mejorar la calidad de la información.

Además, la crisis económica y financiera de 2008 afectó de cierta manera, el sector de las microfinanzas. Es decir que el impacto de la crisis no ha tenido la misma intensidad en todas las regiones y IMFs. Por ejemplo, los países de Asia Central y África han sufrido más de los impactos de la crisis que los demás, debido a la volatilidad importante de las tasas de cambio, y al nivel de riesgo más elevado que en los países de America Latina o Asia del Sur Este.

El último problema de las IMFs se centra en la formación y la profesionalización de los clientes de la microfinanza. En efectos, los clientes de las IMFs son, por la mayor parte, pocos calificados y centran su actividad en el mismo ámbito.

En los países subdesarrollados, las mujeres centran su actividad en la costura o los trabajos de tejido, y los hombres se dirigen a la ganadería y la artesanía. Es entonces importante que las IMFs inviertan en formación para diversificar el ámbito de actividades de sus clientes.

Esas inversiones serían beneficiosas no solo para los clientes, sino también para las IMFs, que tendrían un aumento de la tasa de reembolso por parte de sus clientes.

5.4.2. ¿Una intervención necesaria del Estado?

Las IMFs y las organizaciones de microfinanzas estiman que el papel del Estado es crear un entorno favorable al microcrédito y a los servicios financieros, y realizar esos servicios directamente a los clientes. Sin embargo, en los « BRICS » (Brasil, Rusia, India, China y África del Sur), el Estado interviene cada vez más como ayuda externa a la microfinanza para suministrar esos servicios a los más pobres. ¿Cómo juzgar esta intervención? ¿Cómo regular este papel y limitar su intervención?

El papel principal del gobierno y de las organizaciones internacionales debe ser ante todo, instaurar una regulación específica permitiendo el desarrollo a largo plazo del sector de las microfinanzas. Las reglas jurídicas establecidas por las instituciones financieras tradicionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Europeo de Inversiones etc.) no son siempre adecuadas al sector de las microfinanzas y pueden ser, al revés, más restrictivas para las IMFs. Los gobiernos deben entonces buscar nuevas normas jurídicas y adaptarlas (facilitar la creación de empresas, aumentar la profesionalización y la formación en el sector de los microcréditos) para las microempresas y los nuevos empresarios.

Por fin, algunos gobiernos deciden suministrar ellos mismos, y no a través de IMFs, servicios de microfinanzas a sus ciudadanos. Esto puede tener un impacto positivo (puede aumentar el impacto del microcrédito), pero también negativo (un programa demasiado subvencionado por el Estado puede ser nefasto por la competencia con las otras instituciones de microfinanzas)

5.4.3 - El papel de otros actores en la microfinanza

El sector de la microfinanza ha conocido muchos cambios desde su nacimiento en Bangladesh. Muchos actores, otros que las IMFs, han ayudado la microfinanza a alcanzar su estatus de instrumento de reducción de la pobreza. El auge de esos nuevos actores se debe a la necesidad de financiación para las IMFs, y a las necesidades de buscar para ellas, nuevas capacidades financieras específicas. Por ejemplo, las agencias de calificación de riesgos, como MicroRate y PlanetRating, analizan los resultados y la viabilidad de las intervenciones de las IMFs. Es entonces deseable, para los próximos años, aumentar el número de estas agencias, para contribuir de manera activa a la transparencia del sector microfinanciero (tener más información y más fácilmente), y permitir a las IMFs e inversores evaluar el riesgo de sus préstamos en cuanto a sus clientes, y su impacto global en los pobres.

Finalmente, pueden aparecer, gracias al avance de las nuevas tecnologías, nuevas plataformas de microcrédito online (paginas web que permiten a particulares y donantes individuales, prestar directamente por internet, importes de tamaño reducido, a micro-empresario, para ayudarlos a desarrollar una actividad económica).

Una última categoría de actores que esta apareciendo desde poco, son las sociedades de supervisión de fondos, que gestionan y controlan las inversiones de los micro-empresarios para ayudarles a generar un beneficio a largo plazo. Esta nueva categoría aparece como ayuda suplementaria para superar a los obstáculos que aparecen para el microcrédito.

6. Conclusión

En Bolivia, el microcrédito ha permitido a muchos empresarios pobres aumentar sus ingresos y salir progresivamente del círculo de la pobreza. Varios testimonios relatados en los informes y publicaciones de las IMF muestran que el microcrédito puede tener un impacto positivo significativo, en cierta medida, en la pobreza. El entusiasmo general por este nuevo sistema de préstamo es muy alentador y optimista para el futuro, pero puede sin embargo atraer a algunos «oportunistas» para aprovechar del sistema de las microfinanzas y abusar de las bajas tasas de reembolso, lo que crea más límites y barreras en la microfinanza.

Con el fin de responder a las cuestiones planteadas en la introducción de este ensayo, el microcrédito sí que puede contribuir a la mejora cualitativa de la economía de un país, reduciendo el nivel de pobreza de los más pobres en dicho país. El microcrédito es una herramienta que sólo funciona en una escala pequeña, y produce un impacto significativo en el nivel individual gracias a una reglamentación específica. Con un número de los clientes dentro de las IMFs en constante aumento desde la creación de microcréditos, cada vez más pobres tienen la oportunidad de utilizar y desarrollar una actividad gracias al microcrédito. Gracias a este movimiento colectivo, en lo cual los pobres pueden entrar en el ámbito bancario y financiero, el sistema de microcrédito contribuye positivamente a la economía.

La pobreza en el mundo sigue siendo una preocupación para las ONGs y los gobiernos de los países subdesarrollados. Sin embargo, parece que este nivel de pobreza tiende a reducirse de manera general, especialmente utilizando el uso de estos servicios microfinancieros. El microcrédito se encuentra ahora en un punto de inflexión, y parece que se está enfrentando a algunos obstáculos que impiden su crecimiento en términos cualitativos con respecto a los préstamos otorgados.

El 20 de mayo de 2014 se celebró en París la primera «*SensMorning*», una conferencia matinal de 2 horas organizada por *MakeSense*, una plataforma francesa de webmarketing. Una «meditación activa», donde 200 jóvenes empresarios han asistido. Muhammad Yunus, el fundador del microcrédito, fue el invitado de esa conferencia, y vino en Francia para animar a estos jóvenes, pero también para interesarles en el principio de las microfinanzas, para que esa nueva generación de empresarios se atrevan a nuevas ideas de negocio para el futuro.

Un mensaje que no solo se dirige a los jóvenes, sino también a las multinacionales en el mundo. En efecto, para esas empresas, la economía social puede representar una oportunidad para mejorar su imagen, sino también para motivar a sus empleados al concepto de ayuda a la persona, sin necesariamente perder beneficios,

Pensamos entonces que, hoy en día, es fundamental dar a conocer el microcrédito, explicar su impacto positivo, y alentar a las generaciones futuras a involucrarse en este tipo de proyectos. Este tipo de conferencia y iniciativa permite sensibilizar a la gente de todos los países, y hacer una verdadera campaña de promoción para la microfinanza. Gracias a ONGs y organizaciones como la Fundación Bill y Melinda Gates, existe una toma de conciencia creciente para el desarrollo humano, lo que solo representa el primer paso del proceso de reducción progresiva de la pobreza en el mundo.

7. Bibliografía

Anjali Banthia & Susan Johnson & Michael J. McCord & Brandon Mathews, «*Microinsurance that works for women : making microinsurance programs gender-sensitive*» - Microinsurance Innovation Facility - Briefing Note 2 (2009)

De Ravignan Antoine, «La microfinance dans la tourmente», *Alternatives Internationales* n° 052 (Septembre 2011) Available: http://www.alternatives-internationales.fr/la-microfinance-dans-la-tourmente--_fr_art_1103_55328.html

Bédécarrats, F., «*L'impact de la microfinance : un enjeu politique au prisme de ses controverses scientifiques* », Mondes en développement, 2012.

Bédécarrats, F., «*L'influence de la régulation sur la contribution de la microfinance au développement: Le cas de la Bolivie*», CERISE, 2009.

CGAP, «*Key principles of microfinance*», Occasional Paper, Washington, DC, 2004.

CGAP, «*Interest Rate Ceilings and Microfinance: The Story So Far*» Occasional Paper, Washington, DC, 2004.

CGAP, «*Regulations and supervision of Microfinance*», Donor Brief, Washington, DC, published in May 2003.

Dr. Linda Mayoux, «*Women are Useful to Microfinance: How Can We Make Microfinance More Useful to Women?*» 2011 Global Microcredit Summit - Commissioned Workshop Paper - November 14-17, 2011 – Valladolid, Spain

Finrural, «*Evaluación de Impactos de Programas para La Mujer (Pro Mujer) Bolivia*», informe final, 2003.

Fouad Abdelmoumni, «*Quelles ressources pour financer le développement du secteur de la microfinance*» - Numero 3 - Secteur Privé & Développement - La revue de Proparco (2009)

Gubert Flore & Roubaud François, «*Analyser l'impact d'un projet de microfinance: l'exemple d'ADÉFI à Madagascar*», IRD-Paris, DIAL (2005)

Hillenkamp Isabelle, Avril 2007, «*Microfinance, risques et économie solidaire : éclairages boliviens*», Autrepart 4/ 2007 (n° 44), p. 91-91

Hulme D. and Mosley P., «*Finance Against Poverty , vols1 and 2*», Routledge, London (1996)

Khandker Shahidur, 2005, «*Micro-Finance and Poverty: Evidence Using Panel Data from Bangladesh*», World Bank Economic Review

L. Mayoux, International Labour Office, FP Working Paper 23, 2000 «*Micro-finance and the Empowerment of Women – A Review of Key Issues*»

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Bolivia 2014, . Available: <http://www.economiayfinanzas.gob.bo/index.php> [2014, 06, 10].

MixMarket 2014, April, 2014-last update, BancoSol. Available: <http://www.mixmarket.org/fr/mfi/bancosol/report> [2014, June, 10]

MkNelly Barbara & Dunford Christopher, «*Impact of Credit with Education on Mothers and Their Young Children's Nutrition: CRECER Credit with Education Program in Bolivia*», Research paper N°. 5, Davis, California, Freedom from Hunger, 1999.

MkNelly Barbara & McCord Mona, «*Women's Empowerment*» Credit with Education Impact Review, no 1, Davis, Californie, Freedom from Hunger, 2001.

Navajas S., M. Schreiner, R.C. Meyer, C. Gozalez-Vega and J. Rodriguez-Meza (2000), «*Microcredit and the Poorest of the Poor: Theory and Evidence from Bolivia*», World Development, vol. 28 n° 2, pp. 333-346

Nhu An Tran, «*Institutions de microfinance et marketing*», Technical Note, Development Alternatives Inc., 9 p. (2000)

MacFarquhar Neil, «*Banks Making Big Profits From Tiny Loans*», The New York Times (13/04/2010)

Philippe Jeannin & Mariam Sangare, «*La microfinance. Quels impacts économiques et sociaux ?*» IUT de Tarbes – Université de Toulouse (Toulouse 3) - Département GEA

Rock Rachel & Otero Maria & Saltzman Sonia, (1998), «*Principes et pratiques de la gouvernance en Microfinance*», ACCION International - Microentreprise Best Practices

Robert C. Vogel & Arelis Gomez & Thomas Fitzgerald, «*Regulation and Supervision of Microfinance: A Conceptual Framework*», November 2000

Rue 89, 11/12/2008, «*Jacques Attali: «La micro-finance, un facteur de relance mondiale*», Available: <http://rue89.nouvelobs.com/2008/12/11/jacques-attali-la-micro-finance-un-facteur-de-relevance-mondiale>

Schreiner, M., «*Scoring: The Next Breakthrough in Microfinance?*», Occasional Paper No. 7, Consultative Group to Assist the Poorest, Washington, D.C. (2002)

United Nations Capital Development Fund, October 2005, «*Microfinance and the Millenium Development Goals: A reader's guide to the Millennium Project Reports and other UN documents*»

Yunus Muhammad, 2008, «*Creating a World Without Poverty: Social Business and the Future of Capitalism*», New York: Public Affairs

Yunus Muhammad, 1999, 2003, «*Banker to the Poor; Micro-Lending and the Battle Against World Poverty*», New York: Public Affairs